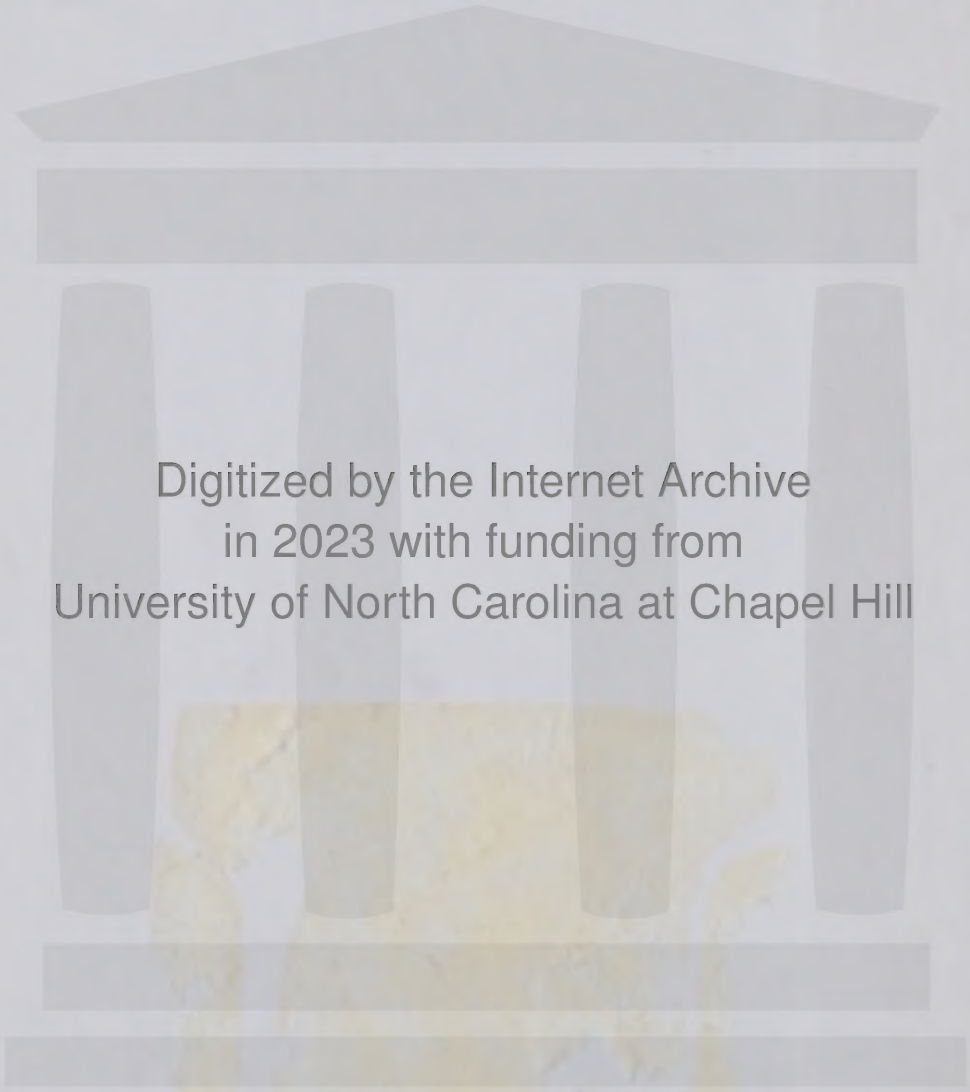
862.8
T2553a
v.34
no. 820



Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elmgicodesalerno00salv_3

a 00003 499912

Plieg. 5. Num. 20.

862.8
T2553a
v. 34
no 24

EL MAGICO DE SALERNO.

COMEDIA NVEVA.

PRIMERA PARTE.

DE DON JVAN SALVO.

Perſonas que hablan en ella.

Pedro Vayalarde.	*Ceſar Colona.*	*Negras 4.*	*Preſſos 3.*	*Dos Laques:*
Diana. Niſe.	*Andrea Colona.*	*Cobielos 4.*	*Un Matachin.*	*Danzarines* 8.
Dominiquin.	*Farneſio. Arneſto.*	*Cobiclas 4.*	*Un Alcaide.*	*Matilde.*
Chamorro.	*Demonio. Julia.*	*Nimphas 4.*	*Un Negro.*	*Un Criado.*

JORNADA PRIMERA.

Dicen dentro.

Uno. Ataja, que herido el Oſſo,
viſtiendo harpones por alas,
otra nueva muerte buſca
en las flechas de las jaras.
Dent. Ped. Las priſsiones de las redes
al ganado deſenlaza.
Uno. Al llano. *Otr.* Al monte, à la ſelva.
Cha. Al redil. *Tod.* A la montaña.
Sale Pedro Vayalarde veſtido de Paſtor, con honda, zamarra, i cayado.
Pedr. Chamorro, al hato encamina,
à que paſte la eſmeralda
de eſta vega. *Dēt. Dia.* Por mas q̄ huyā
de mis colerās tus plantas,
ſerà inutil, pues trās ti
và el huracan de mi aljava.
Ped, Què inquieto baxa el ganado
con la bulla de la caza!
Sale Diana de cazadora con venablo.
Dia. Ay infelice de mi!
que de mi gente apartada,
i errado el tiro, la fiera
en mi deſpica ſu ſaña:
no hai quien me ampare?
Aſſoma un Oſſo, i Pedro ſe pone delante.
Ped. Atrevido
monſtruo, por mas que las garras
eſgrimir intentes contra
eſſa divina Diana,

LBJ
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
CHAPEL HILL

à defender su hermosura
será mi pecho muralla.
Entrase luchando con èl.

Dia. Piadoso el Cielo, sin duda,
à que mi vida librara
este robusto Jayan
abortò de essas montañas:
què animoso con el bruto
sus rudos miembros enlaza,
i yà por sangrientas bocas
tragico el triumpho le canta!

Sale Chamorro de Pastor ridiculo con la calabaza.

Cha. Vamos, señor, que las migas
estàn ceceando las ganas,
i el pimentillo està haciendo
mas de mil dengues à el agua.

Sale Pedro con una cabeza de fiera, i la pone à los pies de Diana, i se assuesta Chamorro.

Ped. Yà el que soberbio atrevido
el alto cielo intentaba
de tu hermosura escalar,
es tapete de tus plantas.

Cha. Valganme las vinageras,
i valgame la carraca,
con que tocan à tinieblas
todas las Semanas Santas.

Dian. Bizarro Pastor, à cuyas
fuerzas confiessa la hidalga
nobleza mia deber
la vida, yà que la paga
sola para mi ser puede
lo rico de aquesta alhaja,
con que mejores de suerte
de pellico, ò de majada:
tomala, i guardete el Cielo.
Dàle una joya.

Cha. Què serà esta patarata,
que parece, segun brilla,
las luces que à mi se me andan,
quando de empinar la bota
me nace un mico en la panza?

Dent. Al valle, al risco, à la selva;
à la cuesta, à la montaña.

Dia. Mi gente me anda buscando,
por hallarme desvelada.

Dent. Por aqui, por aqui vàn
las señales de las plantas.

Dia. Quiero salir al encuentro,
porque de cuidados salgan.
A Dios, valeroso Joven.

Ped. Prospère el Cielo tu gracia.
Fuesse dexando mi vida
de sus dos soles esclava,
i que no encontraba, dixo;
prenda mas proporcionada
para pagar mi valor,
que el valor de aquesta alhaja:
i hurtandome el corazon
me diò emblemas de constancia.
O vana afeccion del mundo!
por què brocados, i olandas
no adornen à quien las hace,
son las acciones villanas?

Cha. Què divertido và el amo
viendo aquella patarata!
Señor, no vès, que el ganado
por aquessos cerros baxa,
i hemos entrado en el monte,
donde nunca planta humana
por el miedo de sus Lobos
llegò? Aunque commigo no habla
esse temor: porque siempre
fuimos grandes camaradas:
i Lobo por Lobo, soi
Decano de la Lobada.

Ped. Porque tiene mas fortuna
del mundo el mayor Monarca
solamente, es mas que yo:
pues las racionales almas
de los hombres son las mismas
con distintas semejanzas.
En el teatro del Orbe
es mas todo que una farsa,
donde es el poder galan,

la hermosura primer Dama,
el regocijo gracioso,
el conocimiento barba,
y los demàs la fortuna,
el enojo, la desgracia,
la casualidad, i el triumpho,
cuya compañia acaba
la Comedia, con que el tiempo
representa sus mudanzas,
del sepulchro al vestuario
vuelven todos à ser nada?
Pues sino me diferencio
yo de todos, porque aja
aquesta Deidad mi triumpho
con esta grossera paga?
Como, Cielos, su hermosura,
que bebiò tosigo el alma,
pudiera lograr el como
salir de aquestas villanas
grosseras campiñas, donde
son Palacio las cabañas?
Cham. Se desconcertò el telon
de su juicio, i assi anda.
Ped. Entre tanto que el ganado
perlas bebe entre esmeraldas,
las Novelas, i los Libros,
en que leo mientras pastan,
muchos Heroes no atiendo
elevados por su fama,
desde el cayado al baston,
desde el pellico à la grana?
Pues por què yo no pudiera?
dàle Cha. A señor. *Ped.* Mas què ignorancia!
Què quieres, Chamorro? *Cha.* Vàs
ideando alguna traza
de Comedia, ò has bebido
algo mas esta mañana?
Ped. Por què lo dices? *Cha.* Pues no
vès, que entras en las entrañas
del monte, donde jamàs
llegò el ganado de lana?
Ped. Bien dices: mi diversion
me fue engolfando en las ramas,
Cha. Lo peor es, que el ganado
oculto entre las chaparras
anda sin tener Pastor.
Ped. Pues el aviso les haga
de las hondas, que se vuelvan
al llano. *Sacan las hondas, y restallan.*
Cha. Ovejuela parda,
chau preñada, acà Cordera,
el diablo de la almagrada.
Descubrese en medio de la cortina el Demonio, con una mesa delante, globo, i compàs, vestido con ropa de chambre, bonete de zorros, antojos, i barba larga.
Dem. Ea, astucias, este Joven,
que ingeniosamente baxa
con natural discrecion
estas rusticas campañas,
para hacerle prenda mia
sea assombro de la Italia:
pues son amor, i ambicion
la puerta para mi entrada.
Ped. Por aqui bien: mas espera:
que en el concavo, que labra
el tiempo en aquella peña
un hombre, ò monstruo se guarda.
Cha. Ay triste, què jamàs vì
tan grande carantamaula!
Ped. Quien eres, raro prodigio,
Cha. Quien eres, fiera alimaña,
Ped. Que huesped de aquesta gruta,
Cha. De esta civil alcarraza,
Ped. Admiras con tu presencia?
Cha I con tu figura espantas?
Dem. Soi un infeliz, à quien
le desterrò de su Patria
su mucho saber: que siempre
fue la ciencia desgraciada.
I desengañado yà
de quan mal el mundo paga
à quien bien le sirve, vine
à vivir entre montañas,
donde leo en las Estrellas,

en los peces, i en las plantas
de la gran Nigromancia
lo que por ella se alcanza.
Ped. Pues què se alcanza?
Cha Esto es bueno:
las uvas que estàn colgadas.
Dem. Se alcanza quanto se quiere.
Cha. Pues yà que tanto se alcanza,
no alcanzarà un buen Barbero,
que le quite aquessas barbas?
Dem. Yo enseño à ser à otros mucho:
para mi no quiero nada.
Ped. Y se gasta mucho tiempo
de essa ciencia en la enseñanza?
Dem. Un solo instante: pues consta
de conjuros, i de pauta:
i con este corto libro,
donde las tengo sentadas,
podràs hacer quanto quieras.
Ped. De habilidad tan estraña
no daràs algunas muestras?
Dem. Si: i porque mas te complazca
en què flor, en què crystal,
en què tronco, ò en què planta
una hermosura vèr quieres,
que ha poco te robò el alma?
Ped. Cielos, grande hõbres es quien sabe
lo que dentro de mi passa! *à p.*
Cha. Este es un gran chacharron,
i le he de matar la caspa.
Ped. Vèrla quiero en essa fuente.
Dem. Pues assomate à mirarla.
Vèse una fuente, i por encima de ella hai una ventana en un arbol, que se abre la copa, i abriendose como que reverbera, se vè à Diana assomada à ella.
Ped. Cielos, què he llegado à vèr!
dudas, què llego à mirar!
que equivocado el clar
se mira como el arder.
Como, como puede ser
mezclado fuego, i crystal,
pacificamente igual,
para herir con mas rigor,
componga el harpon amor
de la nieve, i del coral?
Divino assombro, que has dado,
con haverte vuelto à vèr,
si al alma otro nuevo ser,
otro tormento al cuidado:
El discurso fue acertado,
que el crystal te retratasse:
porque en su centro entregasse
para el incendio severo,
con que en vivo fuego muero,
agua, con que le templasse.
Amigo Chamorro, llega:
veràs la beldad mas rara,
que viste en tu vida *Cha.* A vèr.
Quitase Diana de la ventana, y assoman una figura mui horrible.
Maldita sea su alma.
Ped. No es bella? *Ch.* Como un Demonio.
Ped. Viste rostro de tal gracia?
Cha. Si. *Ped.* En quien?
Cha. El dia del Corpus
en qualquier patagalana.
Dem. Sè buena ciencia? *Ped.* Tu eres
amigo solo del alma.
Cha. No vì mastin mas maldito.
Ped. Y dime, podrè lograrla?
Dem. Nada à esta ciencia es dificil.
Quieres que te adornen galas,
que te acompañen Criados,
con que à emprender dicha tanta
puedas partir? *Ped.* Esso dices?
i muero lo que te tardas.
Cha. Oye usted, y para mi
essa roperia guapa
no tendrà con que mudarme
el colchon de esta Zamarra?
Dem. Para ti hai tambien vestido.
Cha. Mire, no sea sotana.
Dem. Porque veais mi poder:
Ha del bosque. *Muf.* Quien nos llama?

Ped.

4971 178

Ted. Ruſtica harmonia ſe oye.
Cha. Eſta es la cueva encantada.
Dem. Quien à que viſtais à Pedro
de brocados, y de lamas,
con acelerados paſſos,
de eſſas ruſticas moradas,
os manda venir al punto.
Cha. Si mi viſta no ſe engaña,
al impetio de ſu voz
vàn viniendo mil fantaſmas.
Baxan en dos Lechuzas, i dos Murciegalos quatro Cobiclas con quatro azafates, en que traberàn caſaca, chupa, peluca, ſombrero de plumas, eſpadin guantes, i baſton; i ſuben otros quatro Cobiclas por quatro eſcotillones con una caſaca de cochero, ſombrero, carzones, i un latigo en quatro azafates, i ſi pareciere mucho teatro Jaldràn todos ocho à pie con maſcaras, i cantan ellas.
Muſ. à 8. Yà à tu voz obedientes,
yà à tu precepto gratas,
à adornarle venimos
de plumas, i de galas.
Dem. Pues adornadle de eſſe rico trage.
Ch. Notable es el poder deſte ſalvage. à p.
Ted. Cada vez mas me admiro.
Què yo pude llegar à tal retiro,
donde tan ſingular hombre vivia?
Pudiera imaginar la fantaſia à p.
ſucello tan eſtraño? ſgaño. à p.
Ch. Si eſto es verdad, ſi es ſueño, ſi es en-
Vanle viſtiendo, y canta Cobicla 1.
Cob. 1. La teda, y oro olviden
de eſtos veſtidos
los groſſeros adornos
de los armiños.
Dem. i las 4. Siendo tu trage,
ſi de adornos embidia,
triumpho de Marte.
Cha. El veſtido, ſeñor, te eſtà pintado:
es un buen Saſtre el q̃ le ha cortado.
Cant. Cob. 2. A ſu garganta ciñan
hilados ẽpos
de eſte encage que el viento
le forma à ſu plos.
Dem. i las 4. Logren ſus redes
aprisionar delicias,
que el pecho alvergue.
Ted. Sin Diabolico arte mal pudiera à p.
tanto prodigio hacerſe; mas ſi era
tan groſſera mi ſuerte,
i por aqueſte medio de la muerte
ſalgo donde vivia,
ſea tal arte, y viva en alegria.
Cant. Cob 3. Rizado al oro ſirva
ſolo el ſombrero
de veſticle de plumas
los penſamie tos.
Dem. i las 4. Para que vuelen
aun con muchas mas alas
de las que tienen.
Cha. Què bueno es el tal ſayo!
ſi me lrè yo volviendo Papagayo?
Cant. Cob. 4. Eſte aceſo à ſu eſfuerzo
bizarro ſirva
de aviſar los afectos
de enojo, è ira.
Dem. i las 4. Porque à vèr llegue
en la agena deſgracia
ſu propria muerte.
Las Cobiclas han veſtido à Pedro, y los Cobicos à Chamerro, i le dàn un latigo, i todo à compàs, imitando Matachines.
Cha. I eſte latigo es, gente mui tyrana,
para que os zurre à todos la vadana.
Dem. Pues de un rudo Paſtor queda mudado
en el mas bello Adonis de eſte Prado;
volved à deshaceros en el viento,
repitiendo cõmigo en ſuave acento:
Dem. i Muſ. Que en delicias, y glorias
logre ſu vida,
porque del Mundo apure
todas ſus dichas:

Sien,

Siendo en su aplauso
la hermosura, i riqueza,
gusto, y regalo. *Ocultanse.*
Cha. Yo me estoi embobado,
viendo lo q̃ à los dos nos ha passado.
Si tendrè alguna mona? no à fè mia.
Si la mona vendrà del otro dia?
Dem. Ea, què te detienes à la empressa?
y porq̃ adviertas, quanto se interessa
mi afecto en tus augmentos,
toma este libro, i logra tus intentos.
Dàle un libro pequeño.
Leelo solo, i tèn por mui seguros
en virtud, sin contraria, sus conjuros.
Si algo quisieres consultar con migo,
no tengas cortedad, mi buen amigo.
Entregalo à qualquiera,
que me le traiga, romperà la esphera,
irà, i vendrà con tanta ligereza,
que al huracan exceda la fiereza.
Cha. De todo vamos yà mui prevenidos.
Pe. I dõde he de ir, i quié ha de llevarme,
ò quié es esta Dama, q̃ ha de hõrarme?
Dem. Yà con presteza iràs aquesta noche
adonde està. *Ped.* Pues como?
Dem. Llegue el Coche.
Vol. Yà estàs obedecido.
Sale un Coche por un lado de los vastidores, que atraviessa el otro lado, à la Romana, con dos Caballos, i sin Cochero, i salen con èl dos Volantes, entra en èl Pedro, i sube à su tiempo à cochear Chamorro.
Cha. Este regalo estaba aqui escondido?
Dem. Entra en èl. *Ped.* Cada instante
añades à mi espiritu arrogante
nuevas obligaciones. (dones.
Vol. 1. Tome èl de los Caballos los cor-
Vol. 2. I à regirlos se ponga el majadero.
Cha. Voto à Christo.
Los 2. Yà empieza à ser Cochero.
Cha. Que no serè Cochero yo en mis dias:
que tengo en la Galera quatro tias,
y no quiero que sepan, q̃ yo he dado
en un oficio tan excomulgado.
Vol 1. No hai que andar: suba, suba.
Cha. Primero me entrarè en qualquiera
cuba. (mos.
Vol. 2. Suba, ò con algo al punto le darè.
Ch No replico: mas luego nos verèmos.
Todo parece sueño.
De. Los Caballos irán (à tu despeño.) *à p.*
Cha. So, so, Caballo tordo:
oye mis voces, no me seas sordo.
Dem. Id mil veces feliz: dadme los brazos.
Ped. Sean de la amistad estrechos lazos.
Ch. A mas vèr, i si buelco en el camino,
no soi quien buelco yo.
Vol. Pues quien? *Cha.* El vino.
Ped. Dichoso yo, q̃ en joya, i enseñanza,
llevo de mi fortuna la esperanza.
Và passando à ocultarse el Coche con los Laques al estribo asidos.
Dem. Ea, astucia, yà añades en mi espacio
en Pedro Vayalarde otro Palacio.
O mortales, i quanto à mi desvelo
cuesta el hurtaros de esse hermoso
Cielo! *Vase.*
Sale Diana en trage Italiano, i Nise.
Dia. Desde esta Galera, Nise,
que del golfo, i de la selva,
siendo dorada atalaya,
es parentesis de piedra,
podrèmos vèr, si mi Padre
vuelve: porque con Don Cesar
à prevenir el vagel
saliò yà. *Nis.* Lo que desea, *à p.*
el dia que es una Nobia,
que el Coche del Cura venga.
Dia. No puede negarse, Nise,
que gozosa, que contenta,
desde que al govierno vino
mi padre, i dexò dispuesta
con mi primo Andrea Colona
mi boda, ajustando hacerla,
despues que yà los tres años

del

del govierno se cumplieran,
que de esta Isla de Arnalfi
se ha fiado à su prudencia,
siempre he estado; pero oi
una confusion tan necia
en mi pecho, y mis sentidos
lucha con lid tan opuesta,
que el jubilo me malogra,
i toda el alma me inquieta.
Nis. Con esso sales ahora?
quando la grande impaciencia
de tu esposo, al vèr que ha muerto
su padre, i porque no tenga
miedo, te quiere llevar
à que veles quando èl duerma,
passando à tanto su amor,
que porque èl venir no pueda
por esta causa à llevarte,
su hermano, i tu primo Cesar
en tu casa, que te lleve
ha dispuesto con tal priessa,
que ni aun poder ha embiado
para que casarse pueda
contigo: i à no ser tan
tu pariente, no te diera
tu padre, sin que primero
vuestras Nupcias precedieran:
i que mañana del mar
has de ser dulce Sirena.
Dia. Bien haces en estrañar
mi confusion, pues yo mesma
no sè (ay Dios!) lo que padezco.
Nis. Digo, el Pastor que en las breñas
te librò, te hace en el pecho
cozquillas? *Dia.* Como tu lengua
tal pronuncia? A mi podia
la rusticidad grossera
de un jayan, en quien compiten
la bronquedad con la fuerza,
deber (què vano delirio!)
ni aun una atencion si quiera?
Nis. No te enojes: que esto solo
es pulsarte la dolencia.
Dia. Mas Cielos, que en un Villano
tan heroica accion cupiera!
mas que sobre natural
razon siempre me le acuerda.
Nis. Pues què sientes? *Dia* No lo sè.
Nis. Quieres que te dè unas friegas?
Dia. Dexa locuras, y mira,
si los vès venir. *Nis.* No tengas
miedo, que tu cuñadito
tarde: que como le espera
tambien Julia, i las dos bodas
à un tiempo quieren que sean,
anda como un cernidillo.
Dia. Es Julia la mas perfecta
Dama de Salerno. *Nis.* I èl
harto nos muele con ella.
Dia. Mira si vienen. *Nis.* Señora,
Hace que se assoma.
assomate, si deseas
vèr la mas bella Carroza,
que fingiò jamàs la idèa.
Ay què Laques! què Caballos!
Dia. Veamos: cierto es, que es Regia.
Nis. I aun aqui pàra. *Dia.* A mi padre
buscarà el que viene en ella.
Mas yà sè quien es: pues dixo,
que era cortesana deuda,
el que el dueño del Navio
à despedirnos viniera,
que era un Caballero rico,
i recibirlo era fuerza.
Nis. El Dominiquin que oi
recibiste, hasta aqui entra
con un recaudo.
Sale Dominiquin vejete ridiculo.
Dom. Aqui està
el Duque: no se me acuerda,
que es Potentado de Italia,
à pedir, le dès licencia
para hablarte. *Dia.* El es sin duda.
Nis. Un asno es: todo lo yerra.
Dia. Dile, que entre, *Nis.* Què serà?
Dom. Llegue, llegue vuexelencia:

llegue; que mi Ama le aguarda.
Sale Pedro, i Chamorro, i le dà un bolso al passo à Dominiquin.
Ped. Tomad por la buena nueva.
Dom. Ay què bolsò! Este gran hombre
me ha de sacar de miseria.
Dia. Seais, ilustre señor
(muda he quedado, y suspensa) *à p.*
mui bien venido à esta humilde
choza, cuya corta esphera
para recibiros viste
de afectos todas las piezas.
Si es delirio? *à p. Ped.* A vuestros pies
oi mi rendimiento llega,
à deciros, que saliendo
à caza, en essa ribera
encontrè acaso un Pastor,
que me feriò aquesta prenda:
i aunque dixo se la disteis,
sin que supiesse quien erais,
de otros del bosque informado,
he sabido como es vuestra:
i porque es qualquiera dueño
ruda concha à tanta perla,
pretende mi obligacion,
que à su centro otra vez vuelva.
I assi tomadla.
Saca la joya para dàrsela.
Dia. Aunque añade
à vuestro rostro, y presencia
de un pellico, i de esse trage
nuevas dudas à la idèa,
ò en mi casa Cortesano,
ò Pastor allà en la selva:
i aunque os recibì por otro;
solo os darè por respuesta,
que à quien yo essa joya dì,
fue por pagarle una deuda:
i para que acreedor
otra vez de ella no sea,
ni de vos, ni de èl tomarla
es solo lo que me resta.
Ped. Pues què deuda era? *Dia.* La vida.
Ped. Y vuestra vida se aprecia
en tan corto valor? *Dia.* No:
pero no hallè recompensa
para un Villano mas propria.
Ped. I si esse Villano fuera
un Principe, que cautivo
siempre de vuestra belleza,
sabiendo, que à matar ibais
à los hombres, i à las fieras,
dissimulado Pastor
al riesgo le conduxeran
su obligacion, y cariño?
Dia. No sè entonces lo que hiciera.
Ped. Pues tomad la joya ahora.
Ponese à hablar como que se resiste à tomarla.
Dom. Oye usted. *Nis.* A mi señor.
Cha. Par diez que yà se me acercan.
Los 2. Quien es este Caballero?
Cha. Es el Duque Berengena,
Potentado de Cucusa,
y Adelantado de Esgueva.
Dom. Esgueva? Yo he oìdo esse nombre:
el Marquès de Cabezuela
es su pariente? *Cha.* Es su hermano
natural por parte de hembra.
Dom. Què dice usted? Mi muger
diò el pecho siendo doncella
à esse Caballero. *Cha.* Hai tal?
I es rico? *Cha.* Yà se la cuelan.
Solamente en su vacada
tiene quince mil terneras:
tiene ochocientos mil gamos,
i quatrocientas mil yeguas:
tiene trece mil Navios,
que cada año los carena
con injundias de gallinas,
que se comen à su mesa.
Dia. Pues en tanto tiempo, como,
si es tanta vuestra fineza,
vuestra lengua, ò vuestros ojos
no me dieron de amor muestras?
Ped. Porque no fuera adoraros,

por

por adoraros se hiciera
merito de mi cariño
para la correspondencia.
Dia. Pues si aguardasteis tan tarde,
culpad à vuestra tibieza,
ò bien Principe, ò Pastor:
porque yo yà soi agena.
Casada estoi en Salerno,
i al amanecer me espera
un vagel, que me conduce
à sus doradas arenas.
Idos luego. *Salen Arnesto, y Cesar.*
Arn. Què es aquesto,
Diana? Un Coche à la puerta?
En casa tanto Criado?
Què mandais, señor, en ella?
Ped. Què dirè? Valgame el Cielo! *à p.*
Cha. Coglòros en ratonera: *à p.*
no doi por mi vida un quarto.
Ces. Pues què suspension es essa?
Dia. Aqui me valga mi ingenio. *à p.*
Yà, padre, i señor, te acuerdas,
que te dixe, que en el monte
acossada de una fiera
me diò la vida un Pastor.
Arn. Yà lo sè: i que, en recompensa,
corto premio à tanta hazaña,
le diste una joya buena.
Dia. Pues haviendo ido el Pastor
à decirle quien yo era
à este Caballero dueño
del ganado, aqui à traherla
ha venido. *Ped.* Si señor,
que seria culpa immensa,
que prendas tan soberanas
fueran de un rustico prendas:
Demàs, què diria el mundo
de que yo le permitiera
tomar à un criado mio
paga de lo que fue deuda?
Sale un Mayoral con cayado, y se pone de rodillas ante Arnesto.
May. Los pies me dad, gran señor,
Ped Quien viò tan grande tragedia? *à p.*
Cha. Ay infelice de mi! *à p.*
cayòse la casa à cuestas.
Arn. Què quereis? i què afliccion
hasta aqui tan ciego os entra?
May Vengo à pediros justicia.
Arn. A ninguno se la niega
mi obligacion.
May. Pues, señor,
yo soi Labrador: mi hacienda
se compone de gran copia
de ganado, que essas selvas
mordiendolas las agosta,
i pisandolas las seca.
El mas principal Rebaño
de todos corria à cuenta
de un Zagal, y de un Pastor:
los que entrandose en las breñas
del monte, quizàs siguiendo
los Vandoleros, que en ellas
cometen dos mil insultos,
de su engaño, ò sus promessas
perluadidos, me han dexado,
como decimos, por puertas:
pues ò los Lobos cevados
en las miseras Ovejas,
ò robadas de ellos, solo
de todo el hato se encuentran
algunas pieles, que sirven
de acordarme mi tragedia.
Justicia, señor, os pido,
i que despacheis apriessa
quien vaya en su seguimiento.
Arn. Vuestro dolor se suspenda.
Como se llama? *May.* Se llama
Pedro Vayalarde. *Ped.* Apenas *à p.*
osso respirar: què harè?
Irme, es ponerme en sospecha,
i à que en mi reparen luego.
Cha. Ande la marimorena.
May. Vos, señora, perdonadme:
porque la passion me ciega,
i no havia reparado,

que escuchandome estuvierais.
I vosotros, Caballeros.
Pero què miro?
Và à hacer la cortesia, i repara en Pedro.
Cha. A hi và essa. *à p.*
May. Traidor, aleve, enemigo,
pues tu con tales preseas
à tal casa vienes? *Ped.* Hombre,
cuya loca inadvertencia,
ò tu dòlor, en parage
te ha puesto que el juicio pierdas;
con quien hablas?
May. Con tigo hablo. (pensa!
Arn. f. Ces. Absorto estoi! *Dia.* Yo sus-
Dom. Mire usted con quien se mete:
Como habla de essa manera
con un señor Potentado? (ca. *à p.*
May. Quien sois vos? *Cha.* Valiente pes-
Vuelve à Dominiquin, i và à Chamorro.
May. Vos a qui tambien? Señor,
Zagal, i Pastor:: *Ped.* Ha penas! *à p.*
May. Son estos dos. *Arn.* Què decis?
May. Que ellos son: I que las telas,
i galas, que los adornan,
de haver vendido mi hacienda,
ò haverlas robado à alguno,
las tienen. *Ped.* Como tu lengua
mal pronuncia? *May.* Esto es verdad.
Ped. Mentis, i de esta manera
Saca un puñal, i dale.
castigarè vuestro arrojo. (za!
Ces. Què infamia! *Arn.* Què desverguen-
i en mi presencia. *Dia.* Ay de mi!
Nis. Yà me dà la pataleta.
May. Muerto estoi, ay infelice!
Arn. Prendedlos. *Ces.* Ola.
Salen Esvirros con Arcabuces.
Esv. Què ordenas?
Arn. Retirad esse cadaver
à alguna de essotras piezas.
A estos hombres atrevidos,
que con disfrazadas señas,
pues no hai duda, que en los dos
mal engañarse pudiera;
i mas, quando el fingimiento
de decir, que las Ovejas
eran suyas, i ella joya
mas claramente lo muestra;
i sobre todo, preciso
el que yo le conociera
havia de ser, siendo hombre
de tan ilustre nobleza,
lleveis presos. *Dom.* Mire usted,
que es Potentado de Esgueva:
no execute tal arrojo.
Arn. Quien eres, que me aconsejas?
Dia. Un Dominiquin, señor,
que he recibido. *Arn.* No sea;
que alguna malicia haya
en este. *Ped.* Què yo no pueda
leer algunos conjuros!
Arn. Què os deteneis? Id apriessa;
i llevad à este tambien.
Dom. A mi, señor? Santa Tecla!
Arn. A vos. *Dia.* Padre,
Arn Aquesto importa. *Esv.* Vamos;
Ped. Ay hermosa prenda!
Dia. Ay Joven galan, ò bien
Principe, ò Pastor te crea!
Para què has venido à hacer
à mi pecho tanta guerra?
Cha. Siempre me temi yo mucho;
que me diessen para peras.
Vanse i hace retirar Cesar el Cadaver.
Ces. Hermana, yo estoi absorto
de vèr, que enlazarse puedan
unas en otras tan raras,
inauditas contingencias.
Con tanto fausto este Joven,
decir, que un Principe era,
venir à volver la joya,
accion de grande nobleza,
entrar aquel Labrador,
i sin dudar en las señas,
ò suyas, ò del Criado,
tratarlos con aspereza;

tomar en la misma casa
del Governador tan fiera
venganza, en notables dudas
ha puesto, Cielos, mi idèa.
Dia. En mayor me ha puesto à mi:
Pues toda el alma me lleva. *à p.*
Nis. Yo he quedado tamañita
de lo que aqui vì. *Ces.* Mas entra,
hermana, i descansaràs:
Que al amanecer espera
el Capitan del Navio:
I tu, Nise, en la maleta
ponme los pliegos, que tu Amo;
que à Jacome Doria diera,
su grande amigo. me manda.
Ay, Julia, adorada prenda!
Quien, por velas, al Vagel
mis deseos le pusiera!
Dia. Què mas golfos, que mis dudas!
Pues en el mar, i en la tierra,
entre obligacion, i amor
estoi corriendo tormenta.
Nis. Mi pobre Dominiquin,
què harà metido en la trena?
Vanse, i salen tres presos con un candil en un velador, i una manta al hombro cada uno, i una talega con pan, todos con grillos, i el Alcaide, i un Negro con llaves, i luz, ponen el velador en medio, i van tendiendo las mantas.
Alc. Id recogiendo prisiones,
i que los presos se encierren.
Neg. Vamos. *Pres.* 1. Al Infierno havias
de caminar. 2. Cascanueces?
3. Què dices, Compadre? 2. Acania.
1. Sin una gota de azeite
està el candil: Pues la lumbre,
que la permite agradece
el Alcaide: Porque son
quantos Edificios tiene
Italia, todos de piedra;
i no pueden encenderse.
Atizadla. 2. Pela hormigas,
no bayas miedo que tropieces.
Alc. A buenas noches quedad.
Los 3. Que aqui los presos encierren
tan temprano! 2. Pues bien tarde
al Alcaide le parece.
3. Como vè, que nuestras camas
tanto tardan en hacerse,
quiere que no falte tiempo.
1. Si alguno de ustedes tiene
caballo, aqui hai una criva.
Dent. Alc. A de adentro?
Los 3. Què nos quieren?
Alc. Allà vàn otros tres presos.
1. Tres presos? Havrà patente.
Salen Pedro, Dominiquin, i Chamorro.
Ped. Caballeros, buenas noches.
Los 3. Buena gente, buena gente.
Dom. Oi no he rezado el Rosario,
i assi todo me sucede.
Cham. Quisimos ser Potentados,
i yà somos impotentes.
1. Quales vienen los amigos!
Cha. Mala fama, i mala peste
le dè à aquel, que sin temor
nos metiò en este retrete.
1. Digo, como què delitos?
Son de horca, ò de rebenque?
Ped. Todos somos gente honrada.
3. I mi capa no parece.
Dom. Ha mucho tiempo, que ocupan
este mechinal ustedes?
1. Nos quiere usted sacar de èl?
2. El consuelo del Vejete.
3. Digo, Caballeros mios,
se ha de pagar la patente?
Ped. Si, Reyes: Aqui hai dinero:
Dàles dinero, i tomales la mano.
Compren, pues, lo que quisieren.
1. Vizarro es el camarada.
Los 3 Amigos hasta la muerte.
Cha. Yo creo, que à todos juntos
nos la darán, i mui breve.

Dom. Por alguna cosa envian,
Camaradas, que se cuele?
1. Yà està cerrado; i assi
mañana es razon se almuerce
à la salud del Compadre.
Dom. Lo que ustedes dispusieren.
2. Amigos, nuestra pobreza
tan solamente se extiende
à estas tres mantas, en que
los siglos cernieron meses.
A estas suelen agregarse
nuestros hijos, i mugeres,
que son ratas, i ratones;
i si algo alguno se extiende,
la que es cubierta del cuerpo
en collera se nos vuelve.
No obstante esso, à cada uno
quepale lo que pudiere,
la mitad le alargarèmos:
I si acaso hambre traxeren,
en essa talega hai pan,
i aqui lumbre, donde quemen
el tabaco de oja algunos.
Yà vuesamerced me entiende.
Cancanos. 1 buen provecho
hasta mañana. *Ped.* Que acepte
el pan es precisso, pues
un bocado, aunque mui leve,
quisiera tomar, señores.
3. Pues aqui, amigos, le tienen.
Dasle una talega con pan, i se và acostando, quitando harapos.
Los 3. I à buenas noches. *Ped.* A Dios.
1. I quando quieran se acuesten.
Dom. Que esto me haya sucedido
sin culpa! A los Innocentes
suplicar intento, que
por mi à Jesu Christo rueguen.
Cha. Si ustedes son Carpinteros,
vayan gastando zoquetes.
Dom. Amigo, yo nada quiero:
Porque condenado siempre,
por esta toz tan maligna,
estoi, à que solo cene
huevos passados por agua.
Cha. Pues dificil me parece.
Ped. Mira, Chamorro, si acaso
essa talega los tiene.
Cha. Esta huevos? Como yo
tengo en los zapatos dientes.
Ped. Dexa, que la vea yo:
Que si mi gusto no miente,
han de salir de ella huevos.
Cha. Famosa chacota tienes.
Ped. Damela. Clò, clò, Gallina.
Yà ha puesto. *Cha.* Jesus mil veces!
Ped. Tomad esse huevo, amigo.
Dom. Hombre famoso es aqueste.
Ponele à assar.
Ped. Pues vès que yo la volteo,
i la vuelvo, pues atiende:
Clò, clò, Gallina. Yà hai otro.
Cha. Hijo del Demonio eres.
Ped. Otra vez hago lo mismo,
i la vuelvo como siempre,
i la tiro, i la sacudo:
Clò, clò, Gallina. Yà viene,
i dos huevos para ti
ha puesto. *Cha.* San Juan, San Lesmes!
Dom. Yo estoi pensando, que encuentro
en cada huevo una Sierpe.
Ped. Vuelvo otra vez à tirarla,
pues es forzoso yo cene,
à pisarla, sacudirla,
i à volverla, yà que llegue
aguardo mi Gallinica:
Clò, clò, clò: Yà vèn caerse
para mi aqui otros dos huevos.
Cha. Estas cosas me enloquecen.
Ped. Pues mis camaradas roncan,
cenemos. *Cha.* Como una leche
estàn. *Dom.* Si son de la noche,
que del dia ser no pueden. *Comen los huevos.*
Ped. Pues hemos cenado yà,
i es forzoso, que yo llegue
al amanecer, sin falta.

Cha.

Cha. Donde? *Ped.* De Salerno al muelle.
Veamos en este Libro
la traza con que ha de hacerse.
Pone se à leer en un Libro.
Cha. El lindamente ha cenado:
Mal provecho, i mala peste.
Dom. Mientras tu tus devociones
rezas, es bien que me acueste.
Ped. No hagas tal; porque mui presto
juzgo en viage ponerme,
i he de passar esta noche
el Mar. *Dom.* Delirios padece *à p.*
este hombre, sin duda. *Cha.* Trata,
amigo, de disponerte:
Porque mañana quizàs
danzarèmos en la ene.
Vase acostando Chamorro.
Dom Què vàs à hacer? *Ped.* A tomar
un carbon: que en las paredes
he de pintar un Navio,
que ha de ser el que nos lleve.
Cha. Has perdido el juicio? *Ped.* Tu,
Dominiquin, venir quieres
conmigo? *Dom.* Yo, señor mio,
harè lo que le placiere.
Ped. Tu has de seguirme? *Cha.* Patraña.
Dexame ahora meterme
con aquesta hembra barbada,
i si vivo amaneciere,
allà nos verèmos. *Ped.* Pues
luego no de mi te quexes.
Cha. No hayas miedo, que tal haga.
Sale el Navio.
Ped. Pues entremos.
Dom. Aunque es este *à p.*
un mui grande disparate,
lo harè por obedecerle.
Un Navio ha pintado Pedro, i como le ha ido pintando, se ha ido abultando, i Chamorro se ha metido en la cama arropado.
Ped. Pues haganme los clarines
una salva mui solemne.
Ea, Chamorro, à mis vèr.
Entra en el Navio, que serà mui ligero, i hermoso, i se và elevando, i suenan clarines, i tiros.
Cha. Yo dormirè mientras vuelves.
Clarines, i Caxas.
Dent. Todos. Buen viage, buen viage.
Cha. Què es esto, que advierten
mis ojos? Señor, señor,
por la cosa que mas quieres,
que has de querer, i quisiste,
que no en la Carcel me dexes.
Duelete de mi. *Ped.* Yà no hai
remedio: Que el aire viene
de popa. *Cha.* Hazlo, que de valde
te servirè ochenta meses.
Ped. Pues asete de essa cinta,
i siguenos.
Arrojale una cinta, i asese de ella, por el otro lado en camisa, cubierto con la manta, và caminando à los aposentos Navio, i Chamorro.
Cha. Aunque fuesse
de un hilo, me agarraria:
Aunque el hilo se me quiebre,
i del golpe me despance,
no quiero estàr de ti ausente.
Music. i Tod. Vira à el Mar, leva la vela,
dà al aire los gallardetes.
Clarines.
Todos. Buen viage, buen passage.
Cha. Porque el frio no me yele,
aunque se quedò el vestido,
esta manta he de ponerme.
Parte el Navio.
Despiert. 1. Mire que quedo en pelota.
2. Què alboroto! *Cha.* A Dios, grilletes.
3. Què ruido! 1. Què confusion!
Los 3. Mas què miro? 1. Aqui conviene
avisar. Señor Alcaide,
que los presos se và. *Cha.* Mientens
porque los presos se quedan.

Sale

Sale el Alcaide, i el Negro.

Alc. Quien inquieta de esta suerte
el silencio de la Carcel,
quando guardarlo se debe?
1. Los presos, que aquesta noche
traxeron, bruxos parecen:
Pues por el aire caminan,
como vèmos. *Alc.* Lance fuerte!
Neg. i Alc. Favor aqui à la Justicia.
Ped. Si las Aves no nos prenden,
ningun Alguacil havrà,
que suba à asirnos. *Cha* Vstedes
se queden à buenas noches.
Los 3. Que à nosotros no nos lleven!
Alc. Ha traidores alevosos!
Los 3. Quien el hechizo supiesse!
Ped. Amigo, para mi ciencia
no valen las rejas fuertes.
Dom. Al derecho de Alboroque,
mire, que nada se debe.
Cha. Delfin parezco, que anuncia
tempestad, en corso siempre
del Navio, i al pellejo
sirven de escama las liendres.

Musica.

Todos. Buen viage. *Tabl.* Mal viage.
Todos. Sin peligro. *Tabl.* Con baibenes.
Todos. Surca el espacio del aire,
hasta que en el golfo entres.
Tabl. Sin huracanes peligres,
i sin escollos te quiebres.

Entranse los del Navio, i vuela à los aposentos, que à cada uno le corresponden: i entranse los del Tablado.

✠ JORNADA SEGUNDA. ✠

Salen Andrea Colona, Julia, i Farnesio.

And. Yà, adorada Julia mia,
que mis persuasiones logran
vengas à ser de la playa
nueva Venus, en la concha
de essa instrulda brillante;
hermosissima Carroza,
siendo tu padre, i yo, quienes
assistiendo à tu persona,
vanidades de Criados
adquirimos, la frondosa
altura de essa eminencia
sea tu florida alfombra,
desde la qual, Argos hecho,
mirarè, si por la undosa
plata de esse mar descubro
el Vagel, en que mi Esposa,
i tu Esposo Cesar vienen.
Jul. La cortesana lisonja
vuestra estimo, pues mal yo
pudiera de Venus copia
ser, quando à Diana esperan
estas playas arenosas.
Far. Como, como se conocen
las visperas de las bodas.
Todos. Por què, señor? *Far.* Porque es todo
frases, conceptos, i coplas:
donaires, de que se visten
las prisiones amorosas.
And. Què tranquilo el mar se mira!
Jul. Què suave el aire se nota!
Far. Los Elementos, parece,
que mui gustosos se portan.

Descubrese el foro, i à los lados de los Alcahuetes, Pedro, Chamorro, Dominiquin, i se vè el Mar.

Ped. Chamorro, Dominiquin.
Los.2. Què mandas? *Ped.* Yà que las ondas
dexò nuestra Nave, i este
escollo ocupamos, ponga
cuidado vuestra atencion,
si el Vagel, en que la Aurora
de Diana viene, cerca
se mira. *Dom.* Tengo tan corta
la vista, que si no monto
en la pera vergamota
las gafas, no puedo vèr

Poneſe los Antojos.

à media legua una moſca.

Cha. De vèr lo que me ſucede
deſde la noche haſta ahora,
en el deſvan de los caſcos
tengo una ſaca de coſas.

Jul. Alli un Vagel ſe diviſa
hàzia la playa la proa.

And. Far. Es cierto. *Ped.* Yà ſe mira
la Nave. *Far.* Andrea Colona,
tu Eſpoſa, i mi hijo es ſin duda.

Deſde el Faral mira Ceſar con un Antojo, i dice:

Ceſ. En fuerza de la ingenioſa
arte, que al cryſtal añade
lo que à la viſta ſe roba,
yà parece, que à mi hermano
diviſo alli con mi Eſpoſa.

Vàſe caminar el Vagel poco à poco, en que viene Diana, Niſe, i Ceſar.

Cha. Quien, ſino noſotros, vino
haſta oy por el mar en poſta?

Dem. Vè el ancora previniendo.

And. Yà ſe vè cerca la popa.

El Vagel ſiempre meneandoſe.

Cha. Y no me diràs, ſeñor,
ſi pretendes peſcar bogas,
ſubido en tan alto eſcollo?

Dom. Ha comido uſted langoſtas?

Cha. Langoſtas? Buena comida.

Dom. Mi muger, Dios la dè gloria,
las guiſaba, que era un paſmo,
con ajenjos, i alcachofas.

Ped. Preſto lo veràs: Yà es tiempo
de que veſtido de ſombras
el aire, ſe apague el dia,
i montes de eſpuma ſorban
eſſa Nave, à tanta perla
ruda caxa, breve concha.

Un gran terremoto, truenos, i colettes.

Far. Mas, Cielos, què terremoto
commueve la tierra toda!

Dia. Què borraſca! *Jul.* Què huracan!

Ceſ. Què tormenta! *And.* Què congoxa!

Far. Ira impenſada! *Todos.* Las nubes
apagan las luces todas.

Truenos.

Unos. Que nos perdemos: Amaina.

En el Navio.

Otros. Al Chaſaldete, à la Eſcolta.

Ceſ. Dè tierra ſe ha levantado
un Huracan, que la proa
no dexa ſurcar el vidrio.

Dia. Segun en los montes choca
de agua, que elevan los vientos,
à las nubes nos remontan.

Zozobra el Navio.

Far. Cielos, eſto es impoſsible,
ò mienten mis ciencias todas,
que haya ſido natural:
Pues razon ſuperior obra
en eſte lance: Mas como
es facil, que ſe le eſconda
à quien en Aſtrologia,
i en Magia, tan à mi coſta
aprendida, es el primero
aplauſo de Italia toda?

Ceſ. Yà el Arbol mayor partido,
la Quilla en los Cielos toca.

Vaxa el Raſtrillo.

And. Dexad q̃ me arroje. *Jul. Far.* Donde
quieres ir, ſi la eſpantoſa
niebla la Nave, i la playa
ha eſcondido entre las ſombras?

Todos como à obſcuras.

Dia. Que me ahogo: Piedad, Cielos!

Niſ. No nos tengais à noſotras,
Ranas amigas, por dulces,
que yà ſe ha aguado la boda.

Far. Hija? *Jul.* Señor? *Far.* Vàn todos mi
huyendo de la horroroſa
obſcuridad, mi èco ſigue.

Jul. Si harè. Ceſar, tu perſona
en la tabla de mi pecho
ſe ſalve: Pues como corra
tu vida rieſgo, en mi muerte

hirè eterna mi memoria.
And. Diana, Ceſar? *Tar. Jul.* Andrea?
And. Julia, inclina cuidadoſa
tus oìdos à mi voz,
que por librarte, te nombra. *Vanſe.*
Todos. Ay infeliz, que el Vagel
ſe ha ſumergido en las ondas!
Veſe el Vagel ſumergido, i caer todos en el mar, haciendoſe pedazos.
Ped. Pues yà es el Mar ſu ſepulchro,
vuelva à lucir eſſa Antorcha,
i ceſſe la tempeſtad.
Cierraſe el foro, ceſſando la tempeſtad, ocultandoſe todo, i ſaca el Demonio veſtido de Marinero, à Ceſar en los brazos.
Ceſ. Hombre, à quien he debido
el no haver me las ondas ſumergido,
quien eres? *Dem.* Mi trage te lo dice:
Un infelice ſoi, ſolo hoi felice,
pues la vida te he dado.
Ceſ. Pues yo te ſacarè de deſgraciado.
Dem. Dificil es la empreſſa. *à p.*
Mi valor en ſervirte ſe interèſſa.
Ceſ. Apenas el aliento
puedo cobrar: Has viſto tal portento,
tan eſtraño accidente, Marinero? (pero.
Dem No lo he viſto jamàs, ni aun vèrle eſ-
Ceſ. Con q̃ ſolo (ha deſdichas!) me he libra-
de los q̃ havian en la Nave entrado? (do
Dem. Tu ſolamente. Pues morir el dia, *à p.*
i las borraſcas, ſola fantasìa
del ſutil arte, que antes he enſeñado
à Pedro, ha ſido; quiero que obligado
à mi eſtè Ceſar: Pues con èl confio,
que dãdo à Pedro muerte, le haga mio.
Ceſ. Pues yà ſereno el tiempo, i el mar vè-
vente cõmigo, dònde reparèmos (mos,
la tragedia paſſada.
Ay hermano infeliz! Ay Julia amada!
Ay Diana perdida!
O, huviera me ahogado à la partida!
Dem. Gran vanidad conſigo
en ir, quando me mandas ir contigo.
Vanſe, i ſe imitarà con baſtidores el Retiro, ò, lo mejor que ſe pueda, un hermoſo Salon, i en el foro un peñaſco marino, en que eſtaràn deſmayadas Diana, Niſe, i à los lados Pedro, Chamorro, i Dominiquin.
Ped. Pues ceſſaron las furias de los viẽtos,
i ſe aplacaron yà los Elementos,
en cuya obſcuridad diſsimulados,
ſin ſer, ò conocidos, ò notados,
à Diana, con Niſe hemos traido
à eſte, que el arte Alcazar ha fingido,
miẽtras volver del ſuſto las dos vèmos,
luego de aqui los tres nos retirèmos,
para que mas ſe admiren,
i mas lo eſtrañen, mientras mas lo miren.
Cha. El vèr aqui à mi Niſe me alboroza.
Dom. Eſte hõbre me dà olor de una coroza.
Ped. Ay ojos bellos, dulces homicidas, (*à p.*
como eſtais deſmayados cõ dos vidas! *Vãſ.*
Dia. Donde eſtoi, Cielos! *Niſ.* Donde me
han traido?
Dia. No vì el Vagel del todo ſumergido?
Niſ. Yo de las ranas no me vì ſer paſto,
creyendo ſer de una Botica emplaſto?
Dia. Pues como en eſte Alcazar tã hermo-
Niſ. Como en eſte Palacio ſumptuoſo (ſo
Las 2. Eſtoi? *Dia.* Si es fantasìa?
Niſ. Si bebì yo algo mas à medio dia?
Dia. Niſe? *Niſ.* Señora?
Dia. Es cierto lo que vemos?
Niſ Juſto es, q̃ mucho mas nos admirèmos
de lo que à las dos paſſa:
Si es dueño algun Atun de aque ſta caſa,
i aqui nos ha traido,
para ſer de las dos, quizàs, marido?
Pues de ſer ambas muertas, i ahogadas,
de ſolo un Pez podemos ſer libradas.
Dia. Què Fabrica tan bella!
Què porfidos, i jaſpes hai en ella!
Què mudamente dice,
que es ſu dueño del Orbe el mas felice!

Què

Què Jardines se miran à distancia.
aunque aqui no hace falta la fragrancia!
Què Arboleda! Què Selva tan florida!
Nis. Solo nos hace falta la comida,
para estàr bien halladas: (das,
Pues como el Mar nos tuvo yà tan marea-
las tripas tengo yà de hambre tullidas.
Dia. I què tomàras? *Nis.* Dulces, i bebidas.
Dia. Esto serà, que como desmayadas
estabamos las dos, aqui encerradas,
mientras iban à dàr à otros consuelo,
nos dexaron. *Nis* Con essa vè à tu Abuelo:
Porque aqueste es encanto, i mui encanto.
Dia. Què grande disparate!
Nis. No nos dàn de beber, i chocolate?
Dext. Music. Si. *Nis* Jesus! Mi señora lo
has oìdo?
Dia. De la gente de casa chasco ha sido.
Salen quatro Negras mui vestidas, con ramilletes sobre fuentes de la moda adornados dulces, vasos, i gicaras, i haciendo cortesias, cantan.
Negra 1. Bellissima Deidad
de aqueste azul Zafir,
à cuya planta debe
fragrancias el jazmin:
Las 4. Llega en hora feliz,
vèn en hora dichosa,
donde te jure dueño
todo aqueste Pais.
Dia. Cielos, què estraño espanto!
Nis. Diràs ahora, que este no es encanto?
Negra 2. En su dorado Alcazar,
en su fertil Pensil,
festejada, i servida
siglos hàs de vivir:
Las 4. Sirviendote de alfombra
quanto oro viò el Ofir,
ò labrarle el Cincel,
ò pulirle el buril.
Dia. Tal prodigio me tiene yà aturdida.
Nis. Este es algun Salon de la otra vida.
Negra 3. Aqui para tus ropas
la plata, i el carmin
de hermosos maridages
haràn un nuevo Abril.
Las 4. Siendo para tu Altar
la rosa, i alhelì
ofrenda, que en su ardor
adquieran su lucir. (dudo.
Dia. Yo, mientras mas lo miro, mas lo
Nis. Quanto apuestan ustedes que esto
Negra 4. No havrà al gusto delicia, (nudo
que no encuentres aqui,
sin que le quede al vèr,
que invidias al oìr:
Las 4 I assi, pues tus esclavas
somos las quatro, di
lo que gustas mandar
à quien te ha de servir.
Dia. Assombro, engaño, ilusion,
que con fantasticas sombras
haces, que el discurso dude
lo que los ojos le informan:
Què encanto es este, i à quien
debo de la peligrosa
borrasca que padecia
la vida? I à quien vosotras
aplaudis por dueño? *Sale Pedro.*
Ped. A mi.
Nis. Valgame un millon de cosas!
Dia. Hombre, que de nuevo abultas
à mi admiracion zozobras,
i entre este encanto, i tu vista,
no sè qual es fabulosa,
ò la verdad deste assombro,
ò ficcion de tu persona;
què quieres de mi, que en tres
veces, que en distintas formas
te he visto, jamàs ha sido
lo que tus señas pregonan?
Salen Dominiquin, i Chamorro.
Nis. Alli està el Dominiquin.
Dom. Ay mi Nise! *Cha.* Aqueste me-
tiene en la cara, i garganta.

dos barriles de toronja.
Ped. No, bellisima Diana,
tu confusion mui dudosa
se admire: pues que yà sabes
(fingir me conviene ahora)
que te he dicho, que prendado
de tu hermosura, la tosca
zamarra troquè en la tela;
y que con aquesta joya,
persuadido à que tu vida
valiera, el que mis congoxas
escuchasses alagueña,
passè à verte; y que mi corta
suerte quiso, que alli entrasse
un Labrador, cuya loca
audacia, de que fue causa
haver perdido unas cortas
ovejas, diò en la mania,
como pudo dàr en otra,
de que yo se las robè:
cuya ossadia forzosa,
à mi obligacion la hizo
darle muerte, bien à costa
del dolor de que en tu casa
hiciesse accion tan impropria:
que tu Padre me prendiò:
i viendo quanto es notoria
mi calidad, al instante
diò por libre mi persona.
Con que sabiendo, venias
à ser de Andrea Colona
Esposa, en tu seguimiento
cortè las rizas, undosas
olas de esse mar, llegando
à ocasion tan venturosa,
que de la tempestad vimos
estaba tu Nave rota:
con que arrojandome al mar
pude sacarte, señora,
i en este Alcazar ponerte,
como en Templo de tal Diosa,
en que tu Deidad venere
yo, con mi familia tod

Dia. Tan galan, como discreto,
Joven eres: I pues logras,
que por galan, i discreto
los ojos te reconozcan,
i deudora me confiesse
en el monte, i en las ondas
de la vida; dame tiempo
de que à tu afecto responda:
Que este assombro, i aquel susto,
tan cobarde, tan medrosa
me tiene, que para hablar,
ni ministra la memoria,
ni la lengua las palabras,
sino confusas, ò rotas.
Ped. Pues cobrate, i entre tanto,
id previniendo vosotras
aparadores. *Neg.* Gustais
de tomar alguna cosa?
Dia. No. *Ped.* Pues todo lo apartad.
Nis. Esta muger està loca, *à p.*
que no quiere chocolate
en Imbierno, i à estas horas.
Ped. Entra, señora, à tu quarto,
mientras que yo en la ingeniosa
ocupacion de mi Estudio,
gasto esta distancia corta.
Dia. Guardete el Cielo. *Ped.* Irè à ver;
pues yà tanta ciencia logra
mi fatiga, que ninguno
me ha competido hasta ahora;
lo que debo presumir
à quantos lances dispongan,
ò la fortuna, ò el triumpho,
contra lo que mi arte obra. *Vase.*
Cham. Nise, mi alvedrio dexo
empeñado en tu persona. *Vase.*
Dia. Vamos, pensamiento mio,
en tan grande Babylonia,
à vèr, què hemos de hacer: Cielos,
vuestras luces me socorran. *Vase.*
Nis. A Dios, amigo, que yo
entro à ver si encuentro ahora
vizcochos, i chocolate,

que es refresco de señoras. *Vase.*
Dom. Solo contigo he quedado
ahora, conciencia mia,
i consultarte queria
què harè en caso tan pesado.
Yà vès, con quanta limpieza
tratè yo toda mi vida,
que jamàs echè un por vida,
que nadie mas que yo reza.
Que el estàr amancebado,
el llevar mil por docientos,
quebrantar los mandamientos
no lo tengo por pecado.
Mas un hombre como yo
ser alcahuete, es delito
contra gula, i apetito,
i no he de sufrirlo, no.
Yo, que à Arnesto comi el pan,
encubrir estas funciones
contra las obligaciones
de mi Primo el Sacristan?
La conciencia yà limpiemos,
salgamos de aqueste encanto,
busquemos à Andrea, i quanto
aqui passa le contemos. *Vase.*
Cabrese el Salon, i sale Andrea, Farnesio, Julia, Cesar, i el Demonio de Marinero.
And. Yà que por vuestra atencion,
para aliviar los conflictos,
que en la pèrdida infeliz
de Diana padecimos,
cuya desgracia las bodas
de mi hermano ha suspendido,
à ser de esse quarto bazo
vuestros huespedes venimos:
I yà, que para favores
nos bastan los recibidos,
dànos licencia, i volvamos
à nuestra Casa. *Jul.* El hospicio
es tal, que yo no me espanto
esteis violentos. *Far.* Como hijos
os debemos servir todos;
I à no ser otro el motivo,
yo gusto esteis con nosotros.
Ces. And. Obedecerte es preciso.
Far. I à otro discurso passando:
Ha sabido vuestro Tio
de Diana la desdicha?
A un amigo se la he escrito,
para que, templandole antes,
le dè el infeliz aviso.
Jul. A Camilo le debeis
estar mui agradecido
de que os sacasse del riesgo.
Ces. Con el deseo le sirvo.
Dom. En mi ha sido obligacion.
(Que en Pedro serà peligro.) *Aparte.*
Sale Dominiquin.
Dom. Saben ustedes, si vive
aqui Andrea? *Ces.* Mas què miro?
Dominiquin? *Dom.* Señor. *Ces.* Como,
ò quien te trajo à este sitio?
Dom. Oye el mas estraño caso,
que en historia havràs leido,
en Jacara de Oliveros,
ò en Caballero del Limbo. (das
Tod. Quien serà este? *Dom.* No te acuer-
de aquel hombre, que atrevido
diò muerte à aquel Mayoral?
Ces. Yà de aquelle caso aviso
diò mi Tio, i que se huyò,
como yà os lo he referido,
con este siervo de Arnesto
en un pintado Navio,
de la prision. *Far.* Estrañeza,
que en todo el Orbe ha corrido.
Dom. Pues este tiene à Diana.
Tod. Valgame el Cielo! Què he oido?
Dom. En un Palacio, à la orilla
del Mar, porque fue, i ha sido
Nigromante, i Hechicero
por los siglos de los siglos.
And. Hombre, estàs loco? *Tod.* Deliras?
Dom. Como dos, i tres son cinco.
I viendo, que mi conciencia

la manchaba èste delito,
al punto vine à aviſaros.
And. Pues como yà no he partido?
Ceſ. Pues como yà me detengo?
Farn. Mirad antes el peligro,
que teneis en el arrojo.
Jul. Yo el empeño no os evito:
Mas conſultad el acierto.
Dem. Aqui entra el veneno mio. *à p.*
Mirad, yo, como del Mar
puedo decir que ſoi hijo,
en unas ruìnas, que eſſe hombre
dice que ſon edificios,
que eſtàn à orillas del agua,
aqueſtos dias he oìdo
mil ſonoras armonìas;
y hablando con mis amigos,
i entre ellos con un Piloto,
que es Aſtrologo exquiſito,
i dieſtro en la Magia, un hombre
en aqueſtas chozas, dixo,
vive con una hermoſura:
Pero ſi algun prevenido
engaño no le dà muerte,
no es poſsible conſeguirlo:
porque es tan dieſtro en la Magia,
que ſe burla aun del Abyſmo.
I por ſi os importa. *Far.* Tente;
que yo el modo he diſcurrido
de traherle, à donde muera,
y aſsi pague ſu delito.
Tod. Què dices! *Farn.* Lo que eſcuchais;
I pues ocioſo el deciros
es, que ninguno podrà
de mi no ſer excedido
en la Magia, ſolo reſta;
que en los mas publicos ſitios
de Salerno unos carteles
fixeis, en que deſafio
en publica eſcuela à quant
en tal Arte ſon peritos:
Pues ſiendo el entendimiento
un hidalgo tan cab
que en tocandole à lo noble,
à ninguno dà partido;
es cierto, que vendrà al duelo,
i con un raro artificio,
que no es poſsible conozca,
èl ſe matarà à sì miſmo.
Que no en valde dixe yo,
que era la borraſca hechizo.
Dem. Pues yo, ſin falta, pondrè
los carteles. *Dom.* Pues preſtico.
Dem. I tanto, que yà le eſtà *à p.*
leyendo: Pues mi deſignio
donde èl leerlo bien pueda
le ha fixado. *Far.* Ea, amigos,
mueta eſte traìdor. *Tod.* Su muerte
ſea ſu menor caſtigo.
Farn. Pues à prevenirnos vamos.
Dem. Irè à incitar ſu peligro. *à p. Vaſe.*
Jul. Far. A Dios haſta luego. *Ceſ. And.* El
os proſpere. *Dom.* El Magiquito (Cielo
pagarà bien ſus enredos.
Ceſ. Hermano, yà que ſe han ido,
no ſerà bueno, que vamos
con aqueſte hombre al ſitio,
donde dice, eſtà Diana,
por ſi vèrla conſeguimos,
ò ſi es del Dominiquin
iluſion? *And.* Mui bien has dicho;
Pues que mi enojo no es bien
dilate tanto caſtigo.
Ceſ. Pues vamos. *Dom.* Vamos, que yo
os guiarè. Alcahuetico
yo? No ſeñor: Que aunque viejo,
ſiempre he jugado mui limpio. *Vanſe.*
Salen Diana, i Niſe en tragecillo, i ſe vè el Salon.
Dia. En eſte ameno penſil,
mientras que Pedro, que iba
à la Ciudad dixo, vuelve,
podrèmos, Niſe querida,
divertirnos, i lo acorde
de tu ſonora armonìa,
dando al aire ſus cadencias;

olvidè melancolias.
Nis. Obedecerte me toca;
Dia. Pues con tu voz recopila
mis tragedias, i mis sustos,
i la infeliz suerte mia.
Passeanse, i canta Nise.
Nis. Ay de aquella abejuela,
ay como liba
de las flores el ne ctar,
de que hace almibar.
Ay, que las muerde,
ay, que las pica,
y el humor que las bebe
paga en heridas.
Ay, que las muerde,
ay, que las pica.
Dia. Cielos, no es Pedro à quien debo
una, i mil veces la vida?
No es, quien cortès, quien atento
con tanta atencion me estima,
que hace el rendimiento incendio;
con que mi cariño aviva?
Sea à fuerza de su estudio,
ò de su grandeza: Hai dicha;
que yo no goce? No es
galàn, i discreto, unidas
à tantas prendas sus nobles
bizarras cortesanias?
Demàs de eso, una violencia;
que aspid yà mi pecho abriga,
no me arrastra à que en sus llamas
feliz Salamandra viva?
Pues por què quieres, memoria;
malquistarme tantas dichas?
Nis. canta. Quantos tornos le cuesta,
quanto le gyra
aquel jazmin, que el Alva
vistiò de risa.
Ay, ay, &c.
Dia. No puede ser èl mi Esposo?
Pues con mi Primo no havia
mas que un trato, que le anula
la repugnancia, con que iba
à ser su Esposa, i la fuerza,
que à ello mi Padre hacia.
Mas dexemosselo al tiempo,
que en males, i en alegrias
es solo: Pero à la puerta
que sale à las caserias
parece que estàn llamando;
Nis. Si Señora, *Dia.* Quien es mira;

Vase Nise por donde llamaron, i por el otro lado salen Cesar, i Andrea, guiados de Dominiquin, i como en azecho Pedro.

Dom. Entren ustedes por estos
Salones, i Galerias.
Ces. Hombre, padeces delirios?
No vès, que esta es una Quinta;
tan derrotada, que apenas
Grajos, i Cuervos la habitan?
Dom. Què dice usted? Pues no vè
aquestas tapicerias,
i este jardin tan ameno,
que tiene en Imbierno guindas?
And. Este hombre es loco, ò chochea;
casa, con cuyas ruinas
se embaraza el movimiento,
quando las cercas se pisan,
te se antoja ser Palacio,
i finges sus perspectivas?
Dom. Ustedes deben de ser,
señores, cortos de vista.
Entren ustedes, que Pedro
se nos vendrà mui aprisa.
Al paño Ped. Siguiendo al Dominiquin,
que con traidora malicia,
conduce à Cesar, i Andrea,
vengo. *Ces.* Mas què es lo que miran
mis ojos? Hermano? *And.* Què?
Ces. En aquel huerto (ha desdichas!)
no vès à Diana? *And.* Es cierto.
Dom. Soi hombre yo de mentiras?
Los 2. Bien dixiste: Pues què aguardo?
Ces. Que mi enojo, *And.* Que mis iras,

Dom.

Dom. Alcahuete yo, que rezo
los Martes las Letanias?
And. Pues demosla muerte, hermano.
Cef. Mejor serà conducirla
à nueftra casa, i verèmos,
què fu Padre determina.
And. Bien has dicho. *Ped.* Gran trabajo à *p.*
ha de coftaros. *Dom.* La Niña
quiere andar en picos pardos:
Mire ufted la doncellita.
I Alcahuete yo, que rezo
los Martes las Letanias?
Ha eftado Diana como penfativa, i ahora vuelve en sì, i los vè.
Dia. Si vendrà Nife: Mas, Cielos! (cha!
Cef. Traidora. *And.* Infiel. *Dia.* Què defdi-
Los 2. De esta fuerte. *Ped.* Ahora es tiempo.
Dia. Ay de mi! *Los* 2. Pero q̃ miran (à *p.*
Al ir à ella fe muda en un Rofal.
mis ojos? *Cef.* Es ilufion?
And. Es engaño? *Cef.* Es fantasìa?
And. Un Rofal me pareciò
fer Diana. *Cef.* Convertida
ella en Rofal? *Dom.* No les digo,
que este hombre merecia
una coroza, mejor
que la Madre Celeftina!
Ped. Mucho me honras. à *p.*
Los 2. Raro affombro!
Cef. Hermano pues remitida
nueftra venganza en Farnefio
tenemos, cuya inaudita
ciencia, folo el vencimiento
puede fer de fu malicia,
antes que venga, volvamos
à fu casa. *Dom.* En fabandijas,
fi aqui eftàmos, temo mucho,
nos transforme. *Cef.* I affi, iras.
And. I affi, enojos. *Los* 2. Suspendamos
la colera hafta otro dia. *Vanfe.*
Dom. Yo voi, pues, yà con uftedes:
que tales hechicerias
no fon para mi conciencia,
Yo, que todas las vigilias
còmo pefcado, i me firve
de colacion la gallina,
havia de eftàr aqui?
Allà voi. Mas quien me tira!
Por dentro del Tablado, por un ahujero, le prenden una culebra à la planta del pie, i al ir la facaberida.
Ay, que el Demonio me agarra:
Ay, que culebra maldita
me ha puefto cadena al pie:
Ay, que me muerde: Ay qual pica.
Sale Ped. Què voces fon eftas? *Dom.* Son
(aqueffa es otra defdicha) à *p.*
que una culebra me tiene
preffo por una tetilla.
Yo no sè lo que me digo.
Ped. Caftigo es de tu malicia.
Efpera, i te foltarà:
pero por tus parlerias.
Ha de abaxo.
Dà una patada, i refponden de abaxo.
Dentro. Quien nos llama?
Dom. Valgame Santa Lucia! (viejo
Ped. Yo. *Dent* Que mãdas? *Ped.* Que à effe
fe udais una paliza,
i le convirtais en Mono,
para que à una reja mia
firva de vèr lo que paffa,
i à ninguno fe lo diga.
Dom. Ay infelice de mi!
Hundefe, i baxa à la Florera.
Ped. Diana?
Vuelvefe à transformar Diana.
Dia. Pedro? Què mitan à *p.*
mis ojos! Andrea, i Cefar
no eftaban aqui? Seria
ilufion: i yo del fufto
à un accidente rendida
no he eftado? Si ha fido engaño?
Difsimulemos, fatigas.
Ped. Como has paffado la tarde?
Dia. Como quien tantas delicias

logra. *Sale Nis.* Señora. *Dia.* Quien lla
Nis. Un hombre, que en las mexillas (ma?
trahe por barbas dos escobas
colgando, de algaravia,
i dice, que es el amigo,
i que quiere verte, diga:
I si es tu amigo, tu tienes
amigos en la otra vida.
Ped. Què dices? Un grande gusto
me has dado con la noticia.
Dile, que entre. *Nis.* Yà obedezco. *Vase.*
Ped. Es tu ciencia peregrina,
no havràs visto hombre tan grande.
Sale Cha. Yà las mesas prevenidas,
que las ocupeis esperan.
Ped. Oyes, Chamorro, retira
un Mono que hai alli dentro,
hàzia aquella galeria,
i atale bien à una reja.
Saca de los Vastidores al Dominiquin, de Mono, bien imitado, con cadena al pescuezo.
Cha. Sal aqui, Juan de las Viñas.
Sale Nis. Yà està aqui. Mas ay què Mono!
Cha. Vaya un dengue, mi Niñita.
Nis. Ay, que me abraza! *Cha.* No temas,
que èl gusta mucho de niñas.
Nis. Me harà mal? *Cha.* No: Solamente
te abrazarà en cortesia.
Dem. Pedro, Diana. *Dia.* Ay qual hombre!
Ped. Què hai, amigo de mi vida?
Los 2. Seais bien venido aqui.
Ped. Señor, decidme què os guia
à tal sitio? *Dem.* Pues no sabes,
que un Farnesio de fama
en ciencia, à quantos profesan
la grande Nigromancia?
Ped. Hoi vi el cartel. *Dem.* Pues à tanto
empeño faltar podia
yo? Con que viniendo à vèr
como me vence, i sabida
tu habitacion, i certamen,
pues vès quan facil fuera,
quise verte, i que conmigo
vinieses, donde vencida
por un Discipulo mio
lo grande de tu Doctrina,
me coronassen de aplausos
los laureles, que te ciñan.
Dia. Ay, Pedro, con quanto gusto
lo viera yo, sin ser vista!
Ped. Pues si esso gustas, yo harè,
que para que lo consigas,
el Carro del Sol te lleve,
i que del aire las Nimphas,
por pajaros de tu Aurora,
te adùlen con armonias.
Dem. Pues no havias de venir?
(para ver vuestra desdicha.) Aparte.
Ped. Pues vàmos. *Nis.* Oyes, Chamorro,
yo no he visto en todo el dia
à Dominiquin. *Cha.* Ni yo.
Nis. Estarà en alguna Hermita. *Vase.*
Cha. Señores, que haya quien guste
de tan raras labandijas,
quando qualquier hombre tiene
en su Muger una Mica?
Vase con el Mono: I salen Farnesio, Julia, Cesar, i Antrea, i passan el Teatro: El resto de la compañia và ocupando el Teatro à su tiempo.
Far. Pues del ingeniolo duelo
este sitio es la palestra,
donde, mas que lid de Marte,
es campaña de Minerva;
i que el discreto certamen
à la erudita Academia,
discretamente curiosa,
infinita gente llega;
vàmos à ocupar la sala,
mientras à venir empiezan
los arguyentes. *Ces.* El Cielo
permita, que Pedro venga.
Jul. Yà que quieren que yo asista,
por ser en Italia aquesta

tan admitida costumbre,
que no empaña la decencia:
La primera que la ocupe
seré yo: I para que puedan
hacer los demàs lo mismo.
Ces. Ay divina Julia bella!
And. O, si lograsse Farnesio
el vengar tantas ofensas!

Vàn saliendo poco à poco quatro Paxaros, los que parecieren, Aguilas, i Payones, i sobre ellos quatro Nimphas bien adornadas, con penachos, i mientras cantan en el aire, và viniendo un Carro tirado de los quatro vientos, i en èl, en popa, i proa, vendrà Diana, i Nise, i se quedan en el aire en medio del Teatro hasta el fin de la Jornada.

El 4. Paxaros, que las alas batis,
el pico afilais, i los vientos correis,
venid à aplaudir,
venid à ofrecer
à la nueva Diana,
à quien jura el viento por Reina
de grande poder,
en dulce trinar,
en suave gorgear,
en acorde clarin,
quanto en su espacio tributa feliz.
Venid, venid, venid.
Dia. Nise, has visto el gran primor
con que Pedro nos festeja?
Nis. Ay, señora de mis ojos!
Sea verdad, ò no sea,
ello tenemos mejor
vida, que seis Abadesas;
comemos à todas horas;
à todas horas hai huelga;
i hasta en el aire nos tiene
coche para qualquier fiesta.
Mientras han cantado, han puesto assientos, i ahora vuelven à salir, è irlos ocupando.
Dia. No vès, con quanta armonìa
los paxaros nos celebran,
i las Nimphas de los vientos,
que fingieron los Poetas,
en acordes realidades
nos adùlan, i deleitan?
Nis. Si señora. *Dia.* I no vès yà
à Farnesio alli, i à Cesar,
Andrea Colona, i Julia?
Nis. Si. *Dia.* Mas atiende, que llega
Pedro con aquel amigo.
Salen Pedro, el Demonio, i Chamorro.
Dem. Porque vean, que à mi ciencia
ninguna cosa le assusta,
i que no havrà quien me pueda
exceder, ni aun igualar,
vengo à burlar sus cautelas.
Cha. Que và, señores, que à mi Amo
con encina lo apalean,
i que de la colacion
à mi me cabe una artesa?
Todos, i Far. Bien venidos, Caballeros.
Los otros 3. Con bien esteis. *Seis Sillas.*
Ces. A què espera
mi colera? Aqueste es Pedro.
And. Pues de esta suerte mi ofensa. (da.
Ces. Pues mis iras. *Jul.* Tente. *Far.* Aguar-
Far. Jul. Mirad, que todo se arriesga. (to
And. Ces. Bien decis. *Ped.* De haverme viste irritan. *Cha.* Bien se mosquean.
Dem. Su ruìna lograrè, à p.
pues mi intento no penetra.
Quien es aqui el sustentante?
(como sino lo supiera.) à p.
Far. Yo. *Dem.* Pues los dos à argùir
venimos; i porque veas,
el que un Discipulo mio
basta para que te venza,
con esse Joven arguye.
Far. Si harè, i porque à un tiempo sea

primorosa concordancia,
theorica, i experiencia,
toma essa luz, pues. *Dem.* Albricias. *à p.*
Dàle una luz à Pedro, y la toma, que es una bujia.
Farn. Yà se ha logrado la empressa. *à p.*
Ped. Yà la tengo. *Dia.* Què gran gusto!
Tol. Oigamos todos. *Ped.* Empieza.
Farn. Yo sustento, que las Magias,
à quien la blanca, i la negra
comunmente llaman, contra
Aristoteles, que piensa,
que es pura ficcion la blanca,
i que la negra no es cierta,
por constar las dos à un tiempo
de arte, i de naturaleza;
solo yo la sè en el mundo,
y en demonstrativas señas,
con essa antorcha en la mano,
harè lo que no se atreva
à deshacer el mas docto
en lo grande de esta ciencia.
Ped. Yo lo contrario defiendo;
i porque mejor lo veas
(este juzga, que me engaña *à p.*
con la conjurada vela:
mas tiene yà contramina,
para que nada me ofenda)
la Magia, que llaman blanca,
por ser aqui la primera
de que debemos hablar,
de virtud, ò ligereza
(del que la cobra, ò de la obra)
consta, quedando su essencia
en physica possession,
sin mudar naturaleza:
de tal suerte, que à los ojos
el Cielo parece tierra,
la arena mar, el Sol noche,
el tronco hombre, el ave fiera:
i en la essencia real son siempre
tierra, ave, tronco, y arena.
Esta no tiene virtud
attractiva: pues se queda
solamente en lo visibles;
de suerte, que si quisiera
mudar de una parte à otra
un objeto con su essencia,
solo fantasticamente
essa mutacion viera,
mas no real; i seria
en virtud de otra materia. (to *à p.*
Tod. Grande hombre es este! *Far.* Què presumicàn sus agudezas!
Ped. La negra, que es la que tu
tan sabiamente profesas,
i la que vengo à alegarte,
en todo es contraria à esta:
pues attrae reales objetos,
las distancias las acerca,
augmenta qualquier especie:
pues son tan fixas sus reglas,
i sus conjuros tan ciertos,
que de su voz à la fuerza,
en virtud del primer pacto,
los espiritus impera,
de tal suerte, que ha è yo
quanto quisiere con ella.
Farn. Niego la proposicion,
i porque el exemplo veas,
apaga solo essa luz.
Và à apagar la luz, i se detiene.
Ped. Si harè: mas el aire apenas *à p.*
de la pulsion de los labios
puede romper la cadena.
Tod. Què tienes? *Ped.* Ay infelice!
Què he de tener? Que esta vela,
traidor, que me has dado, es,
para quitarme con ella
la vida. *Farn.* Es verdad: i yà
ningun remedio te queda:
pues tu muerte està en su luz,
siendo preciso fallezcas,
si la apagas; i assi en mo
se consume su materia,
la vida te se aniquila,

con que de qualquier manera,
ò apagada, ò consumida,
has de fallecer por fuerza.
Jul. Assi pagatàs, traidor,
lo injusto de tus cautelas.
Tod I cessaràn tus encantos.
Dia Ay infeliz! *Nis.* Què tragedia!
Ped. Pues yo buscarè remedio
con que tus engaños venza.
Quito à la vela el hechizo *àp.*
con el t que de esta piedra.
Saca una piedra, i toca la vela, i despues la rompe.
Espiritus, que presurosos
de mi conjuro à la fuerza
acudis, ahora os quierò.
Cha. A buen Santo se encomienda. *àp.*
Ped. Traedme un clavo, i martillo.
Cha. Carpintero de la legua,
vèn prestico.
Baxa un Matachin con clavo, i martillo.
Mat. Yà està aqui.
Tod. Pues què es lo que hacer intentas?
Ped. Clavarle en aqueste suelo.
Pone el clavo en el tablado, i al primer golpe, que dà, se hunde Farnesio hasta mas de la rodilla.
Far. Ay de mi! Perdì la tierra. (cha!
Tod. Què es esto? *Cha.* Nada. *Far.* Ha desdi,
Dem. Què se acordasse de aquesta
assechanza! *Far.* Se hundiò el suelo.
Cha. El baxar quiere à la cueva. *àp.*
Tod. Pues todos te sacarèmos.
Ped. Mui dificil es la empressa.
Tod. Mas què es esto? *Cha.* Que es pozero.
Unos. Raro assombro! *Otros.* Què estrañe-
Far. Hombre, què haces? *Hundese mas.* (za!
Cham. Què ha de hacer?
Que te meriende la tierra.
Dia. Nise, yo estoi assombrada.
Cef And. Yo estoi confuso. *Jul.* Yo muerta.
Ped. Diana divina, en casa
mi gran cariño te espera. *Vase.*

Dia. Dem. Vamos presto: vamos presto.
Dia. Y en tu aplauso, las cadencias,
celebrando tus discursos,
digan. *Nis.* Unida yo à ellas.
Todi el 4. Victor, victor, victor, victor
el erudito Adalid:
repitiendo en su alabanza
la voz, la lyra, i clarin:
Victor, &c.
Tod. Traìdor. Mas yà se ausentaron.
Far. Arrancadme de la tierra. *Sacanlo.*
Cef. Què enojo! *And.* Què furia es esta?
Jul. Que assi burle nuestras iras!
Far. Que mucho mas que yo sepa!
Cef. Mas hasta que le dè muerte:
And. Hasta labar mis ofensas:
Unos. Venganza, Cielos, venganza.
Otros. Paciencia, Cielos, paciencia.

✠ JORNADA TERCERA. ✠

Sale el Demonio vestido de gala,
Dem. Pues que la Nave à la orilla
llega, donde Arnesto viene,
noticioso yà del caso,
que à su hija le sucede;
tomando la forma de un
grande amigo suyo, llegue
mi astucia à vèr como puedo
introducirle à que entre
en esta ruina, fingido
Alcazar de Pedro, i muerte
dè à Diana. *Dent.* Aborda, aborda.
Dem. Mas yà llega.
Sale con capote Arnesto.
Arn. Una, i mil veces,
tierra, te beso, si bien
mi labio, temo, envenenes:
pues siendo centro del aspid,
que à mi corazon le muerde;
i que buscan mis fatigas,
debo temer cuerdamente,
que su tosigo me mate,

aun antes de que le encuentre.
Dem. Mis brazos, Arnesto, sean
los que unan una, i mil veces,
con antiguas amistades,
cariñosos parabienes.
Arn. Invicto Jacome Doria,
no en valde fiado siempre
en tu amistad, te previne,
que à recibirme salieses
à este sitio, si bien no
creì, que tan presto fuesse
mi arrivo; y como en la carta
dilataba mas el vèrte,
ha sido impensado hallarte:
porque haviendo sido siempre
tan amigo, en un abogo
pretendo que me aconsejes
con tu valor, i prudencia.
Dem. Todas las tardes al muelle,
por passeo, i por buscarte,
discurriendo, que viniesses,
he salido: porque esto,
i mas tu amistad merece,
i logro, en fin, mi deseo.
I pues que no es sitio este
bueno para que descanses,
nuestra amistad se renueve.
Vamos à una Quinta mia,
que aqui proxima se advierte,
donde ambas cosas se logren.
Arn. Vamos, aunque serà breve
la estacion, por ser forzoso,
que una precision me lleve
presto en casa de Farnesio.
Dem. Estarás lo que quisieres.
Arn. Pues vamos: la oferta admito, *à p.*
porque ninguno à vèr llegue
aqui de dia mi rostro:
pues quando ceños desplieguen
las sombras, me partirè,
puesto, que hasta que me vengue
de mi afrenta, i en Diana
labe mi deshonra aleve,
no es bien (ay de mi infelice!)
que ninguno llegue à vèrme.
Dem. Vamos, engaños, por si *à p.*
logro, que les dè la muerte
à èl, i à ella: pues una vez,
que de la Magia èl exerce
los artes, nada consigo,
si en el delito no muere.
Bien, que temo, que algun dia; *à*
pero quedese pendiente
este recelo, i ahora
de su precipicio pruebe
hallar ruina.

Vanse i sale Chamorro con el Mono, i descubre una reja en que le ata, i se vè una mesa con libros, i globo, i se pudiere ser debaxo de ramas con cenador.

Cha. Entre tanto,
que Madama Nise viene
à ayudarme à compouer
el maldito Gavinete,
taller, donde mi Amo labra
el que los Diablos lleven;
vamos atando este Mono,
que guitarrista perenne,
en el baul de su panza
toca un continuo minuete,
à esta reja: Martinico,
toma para entretenerte.
Dale una manzana.
I pues que ninguno veo,
que mis maximas aceche,
i mi Amo ha medrado tanto
solo con leer en este
librillo; quiero yo vèr,
pues leo medianamente,
si puedo ser como èl,
pues ello, fuerte por fuerte,
si yo andaba con zamarra,
èl no traxo tizù verde.

Poneſe à leer en un Libro, i por el eſcotillon, que ſirviò al Magico, ſuben dos Matachines por detras de èl con vegigas.

Aqui dice: Pancis, pancis,
tripis, tripis: bravo unguente
para curar una ſarna.

Mat. Què nos quieres? Què nos quieres?

Cha. Mas què es eſto? Aqui me valga
la camiſa de San Leſmes,
no lo dixe yo por tanto:
Yà veo, que ſon cortezes
por ſus grandes reverencias,
hechas con muchos deſdenes.

Tocan los matachines, i à ſu compàs hacen lo que dicen los verſos.

Es un Diablo Doctor?
Què es eſſo de ſaca, i mete?
Geringa quieren echarme?

Tomale uno el pulſo.

Pues Demonios mequetrefes,
no baſtan con las que ahora
las Carneſtolendas venden?
Mire uſted, ſeñor Doctor,
no el encañado ſe ſuelte,
que eſtoi mui lleno de humor,
i que ſacarmelo quieren.
Ay què barrena! Tambien

Sacan una barrena, i le barrenan, i ſale la punta por el pecho.

ſon acepilla zoquetes?
Què las entrañas me paſſan,
què me matan, què me hieren!
Ay, que por el pecho yà
ſale la barrena un geme,
i es el mal tan penetrante,
que haſta la teſta me duele!
Haganme, pues, unas friegas.

Hacen ſeñas de hacer friegas, i le dàn con las vegigas.

A todo remedio tienen.
Que me hacen dos mil pedazos:
Bueno eſtà: Jeſus mil veces!

hundeſe.

Hermoſo libro por cierto.

Sale N ſ. Chamorro, què ruìdo es eſte?

Cha. Què ha de ſer? Que dos Demonios
me han machacado las liendres.

Niſ. Hombre, yo eſtoi aturdida
de lo que aqui me ſucede.

Cha. En eſta Caſa, ò Palacio
hai à racimos los Duendes.

Niſ. La otra noche, eſtando yo
retirada en mi retrete,
entraron treinta ratones,
ſin los niños, i mugeres,
i hicieron una comida
de repente. *Cha.* De repente?

Niſ. Si, Chamorro: I otro dia,
porque hice, ſin que lo vieſſen,
unos torreznos, al tiempo
de comerlos, una Sierpe
ſe me volviò cada uno.

Cha. Bravo remedio era eſſe
contra tantas cocineras,
que mojan pan en el pebre,
i hacen ſopas de hàzia el aſa.

Niſ. Digo, que anduvo prudente
el Dominiquin en irſe
à donde nadie le vieſſe.

Cha. El lo acertò. Mira, Niſe,
yà te lo he dicho otras veces:
Yo te tengo mas amor
que deſde aqui à los Moſtenſes,
ſi quiſieras, que à los dos
el Cura, yà tu me entiendes,
nos puſiera en paz un dia,
para eſtàr en guerra ſiempre,
podiamos una noche
rapiñarlos lindamente
la vagilla, i los doblones,
i luego coger boquete.

Niſ. Tu aconſejas mui al alma:
O què buen Chriſtiano eres!
Mas ſi hablas en ſer marido,

fuer-

fuerza es el que bueno fuelles:
Que à nosotras el peor
es quien mejor nos parece.
Cha. Pues mi Nise. *Nis.* Mi Chamorro.
Cha. Al bolso. *Nis.* A los perendengues.
Dentro del Mono Dominiquin.
Dom. Callad, que yo parlarè.
Nis. Ay infelice! *Cha.* Ay pobrete! (no.
Nis. El Mono hablò. *Cha.* Què hablò el Mo-
Los 2. Escapo como un cohete.
Sale Ped. Donde de ella fuerte vais?
Los 2. Donde el Demonio nos lleve.
Ped. Què os assusta? *Nis.* Ay, amo mio!
que aquel Mono impertinente;
pues todo el dia es peditnos
yà manzanas, i yà nueces,
nos ha hablado; i aunque hai
muchos Monos bachilleres,
no obstante, he sentido oirlo.
Ped. Pues yà de su culpa tiene *à p.*
pagado el Dominiquin
su yerro bastantemente;
i quizàs le havrè adelante
menester, bien es volverle
à su antigua forma. *Cha.* Nise,
no te llegues, no te llegues.
Ped. Para que veais, que solo
es ilusion aparente
el temor: Dominiquin.
Dà vuelta à la reja, que es una devanadera, i en el asiento se vè el Dominiquin con una cadena al pie, i una manzana en la mano, imitando en todo al Mono.
Dom. Amo mio, què se ofrece?
Mas dexeme usted, que acabe
de entedar entre los dientes
esta manzana. *Cha.* Haslo visto?
Nis. Pluguiera à Dios no lo viesse.
Ped. Para que essos ignorantes
en sus temores se quieten,
vete allà dentro con ellos,
que yo, quando conviniere,
te llamarè. *Dom.* Chamorcillo,
buenas tardes. *Cha.* No te acerques,
que fuiste Mono, i los Monos
huelen mui mal, quando huelen.
Nis Pues, hombre, haz quenta que es mico,
i tomale, como sueles. *Vanse.*
Tel. Quien creyera, amor tyrano,
que quando tanto me debe
mi Diana, pues por ella
tantos riesgos me acometen,
tantos pesares me afligen,
i tantas dudas me vencen;
no la hava debido (bien
que mi fineza agradece)
para que este incendio apague
un cariño, que me premie?
Pero què importa, si sè,
que las nobles altiveces
de una Deidad, con dexar
que la sirvan, favorecen:
I mas: Pero alli dos hombres,
si la distancia no miente,
han entrado en los jardines:
fuerza serà que me alexe
de ellos, hasta averiguar
quien tan descuidadamente
les facilitò la entrada.
Vase, i sale Arnesto, i el Demonio.
Dem. Como de aquellos vergeles
os parece la hermosura?
Arn. Como puede parecerme,
quando apenas en Italia
competirla nada puede?
Emulos de Chypre dexan,
sino es que diga, que exceden,
sus quadras, i sus salones
las idèas de Arquimedes.
Hà si mi imaginacion
no fuera entroscada sierpe,
que sus flores deshojase,
i envenenase sus fuentes!
O traidora hija! Què mal
mis fatigas se divierten!

Dent. voz. Como le arrullan,
como le mecen
à Cupido los lirios,
i los claveles.
El, i el 4. Ay que le arrullan,
ay que le mecen.
Arn. Musica tambien? *Dem.* Es una
Dama, que un amigo tiene
aqui oculta, por acasos,
que à los mozos acontecen;
que no puede en la Ciudad
entrar, i en aquesta fertil
estancia se ha detenido:
i me pesa, que vinieses
por esta parte, porque
no se discurra la aceche
nuestra curiosidad. *Arn.* Pues
estos frondosos laureles,
porque no tenga disgusto,
nos disimulen. *Dem.* Tu puedes
quedarte en ellos: que yo
darè la vuelta, à que este
postigo abran, i por èl
saldràs, sin que à vèrte llegue:
pues mui poco importa, que
me vea. *Arn.* Tu gusto siempre
debo seguir. *Dem.* Invisible, *à p.*
serà bien que yo me ausente.
Ea, infiernos, à su vista
toda su deshonra tiene.
Escondese Arnesto, i sale Nise, i detràs
Diana en tragecillo, i melena, como pas-
seandose, i cantan.
Dia. Yà por essos enredados,
artificiosos canceles,
que de arrayanes, i murtas
nubes vegetables texen,
con acordes melodias,
i con cadencias alegres,
al dia substituyendo
los paxaros, que à acogerse
vàn à los nidos, à ser
lyras, quando el Sol despierte;
passeando de sus quadros
los fragrantes ramilletes,
divertirèmos la tarde,
mientras la noche desciende.
Neg. 1. No era mejor, que à tòcarte
entrasses? 2. Que cumpla quieres
con el adagio de la
muger del Pastor? *Dia.* Parece,
que este dia has hecho tema,
aunque sin gusto me advertes,
de que me toque. 3. Señora,
bien estàs de qualquier suerte.
Nis. Demàs de esso, la melena
es moda. *Dia.* Què gracia tienes!
Canta 2. Como le cantan,
qual le adormecen,
à susurros suaves,
zefiros leves.
El, i el 4. Ay que le arrullan, *&c.*
Midiendo esta copla, se han entrado pas-
seando por el sitio en que està
Arnesto.
Arn. Mas penas, què es lo que miro! *à p.*
No es esta (Cielos valedme!)
la aleve enemiga mia?
Pues què mis passos suspenden?
Muera à las crueles iras
Saca el puñal.
de aquesta acerada fierpe,
antes que pueda librarla
tambien el traidor aleve
Pedro: pues los dos, sin duda,
son los que dixo que tiene
Jacome un acaso ocultos.
Para que no puedan vèrme,
i conociendome huyan,
el rostro el embozo niegue,
embozase.
i mas que al azero acabe
de mis coleras el temple.
Sale Ped. Buscando à Diana, mas
para advertir, que la viene
siguiendo su Padre, i otro,

que

que, sin saber que se hiciesse,
se ausentò, vengo, i aqui
es yà preciso esconderme,
para impedir su peligro,
mirando el riesgo presente.

En esta vuelta, que ha dado el vestuario, se ha puesto Diana una estatua à las espaldas, que se dirà como ha de ser, i saliendo delante todas cantando, se quitan del tablado, i ella, como huyendo, se pone en escotillon, i Arnesto embozado tras ella.

Canta Nis. Como le halagan,
qual le divierten,
porque tenga descanso,
mientras que duerme.
Ay, ay, ay, &c.

Dia. Hombre, que con tal cautela
me sigues, dime quien eres,
i como en estos jardines
estàs? Sino es yà que intentes,
como sombra de estos troncos,
ò apariencia de sus fuentes,
venir à aumentar mis dudas.

Arn. Aunque bien satisfacerte
pudiera con las razones,
al informe solo apele
de este puñal. *Dia.* Pues tu como?

Arn. Esto ha de ser: muere, aleve.

Ped. No es facil, pues la defiendo.

Al ir à darla, pone algo del capote delante, i dà vuelta Diana i èl se ase con la estatua, hundese Diana por el escotillon, i sube otra figura, que se una con la Estatua.

Arn. Sagrados Cielos, valedme:
que al executar el golpe,
se volviò estatua de nieve
la tyrana, à quien seguia.
Sin duda, estrellas crueles,
me ha enloquecido el enojo;
pues, sin saber lo que hiciesse,
quise herir un marmol: mas,
quien mi colera suspende,
hasta lograr la venganza,
debiendo discurrir, que entre
aquella tropa se oculte? *Vase.*

Sale Ped. Yà no es, fortuna, mas fuerte
de lo que temì el empeño:
pues aunque atrevidamente,
sabiendo que yo la oculto,
intentò satisfacerse
en Diana, i yo he burlado
su colera, me conviene
el que no la halle. Diana.

Sale Diana por el bastidor de mano derecha.

Dia. Què es, Pedro, lo que me quieres?

Ped. Que de un riesgo te allegures,
que te amenaza. *Dia.* Quien puede
serlo para mi? *Ped.* Tu padre.
I pues à mi Magia debes
tu seguridad, ahora
importa, en un quarto entres,
donde estès disimulada.

Dia. El que no le conociesse
no fuè mucho, quando el golpe
à executar se revuelve,
como venia embozado.

Ped. No en esso repares, vete:
pues, siguiendo de tus Damas
la tropa, como si huviesse
de hallarte entre ellas, tepite
su turbacion.

Vase Diana, i salen huyendo las Damas retirandose hazia la estatua, como para guarecerse, i Arnesto detras de ellas.

Dent. 1. Huye, Irene.

2. Huye, Lesbia. *Ped.* O quantos riesgos;
airada estrella inclemente,
trahe un error! *Arn.* Aunque alas
el mismo Zefiro os preste,
os seguirè. *Ped.* Caballero,
donde tan osadamente

de

de esse modo vais? *Arn.* O Cielos!
ò mi malicia me miente,
ò este es Pedro Vayalarde:
con que yà no es bien me quede
duda en que Diana era
la que seguì. *Ped.* No merece
respuesta mi voz? Aunque *à p.*
el que no me conociesse
tan facil era à mi astucia,
mudandome en diferente
forma; no importa, que assi
à saber que yo soi llegue,
quien tiene su hija: *Arn.* Hidalgo:
Disimular me conviene, *à p.*
hasta que pueda, ayudado
de amigos, i de parientes,
vengarme mas à mi salvo.
No estrañeis, que la eminente
fabrica de este Palacio
me hiciesse, que entrasse à vèrle,
dando un Jardinero franca
la entrada. *Ped.* Quando esse fuesse
el motivo, contra quien
el bruñido rayo ardiente
esgrimisteis de un puñal?
Arn. Yà no es bien que el todo niegue, *à p.*
pues viò la accion; contra alguna
tyrana hermosura aleve,
que hallè en èl, siendo ella estatua
quien intempestivamente
se interpuso entre ella, i yo.
Ped. Bueno es, que el enojo os ciegue
tanto, que en la descuidada
belleza de una inocente
quisiesseis manchar la punta:
i para ver si os convence
la verdad, Matilde.
Vuelve la estatua, i sube una Dama en el lugar que estuvo Diana.
Mat. Assi
tan amante, como siempre,
à tus finezas respondo.
Arn. Cada instante, Cielos, crecen
mis confusiones; mas esto
es indicio vehemente,
de que es el que yo discurro;
pues tanto assombro procede
de la Magia, que executa.
Ped. Ved, yà que teneis presente
à la Dama, que seguisteis,
si es la que juzgais? *Arn.* Hà pese
à mi disimulo, pues
es preciso, que os confiesse
mi error, i à sus plantas. *Mat.* Basta;
I para que no os despeñe
otra vez vuestro delirio,
el que os dexe agradecedme
sin castigo: Venid todas.
Neg. 1. Pues el pacto nos impele,
sigamosla. *Vanse.*
Arn. Donde, Cielos,
por si mis dudas convence,
estarà Jacome Doria?
Ped. Pues el motivo, que tienen,
las canas, son el motivo
de que de vos no me vengue:
Ola. *Sale Cha.* Señor. *Ped.* A esse hidalgo
bien es que la puerta enseñes
de la Quinta. *Arn.* Agradecido
me tendreis eternamente.
Honor, pues yà averiguaste *à p.*
la estancia, en que se guarecen
la culpa de aquella ingrata,
i la traicion de este aleve,
à disponer la venganza.
Cha. Venga usted conmigo. *Vanse.*
Sale el Demonio de Magico.
Dem. Hà pese *à p.*
à mi enojo! Què el triumpho
no logrè, que mios fuessen!
Pero à emprender otro nuevo
riesgo, es bien que los empeñe.
Ped. Amigo. *Dem.* Què estraño caso,
Pedro mio, ha sido este?
Ped. Que à Diana quiso Arnesto
su padre dàr triste muerte.

Sale

Sale Dia. Sali è. pues que yà le fuè.
Señores. *Ped.* Bella, luciente
gyrasol, que amante sigo.
Dia. O quanto mi amor te debe!
Ped. Acreedora, Diana,
de muchos empeños eres.
Dia. I què hemos de hacer, pues es
fuerza con este accidente,
busque mi Padre castigo,
que de vosotros les vengue?
Dem La ocasion aprovechar,
hablarle con reverencia,
i pedir, que os dè licencia
para que os podais casar:
pues no es justo, fugitivos,
i asustados siempre esteis:
i con esso lograreis
salir de tantos esquivos
trabajos como passais,
i continuos padezcais,
que os tienen siempre asustados.
Què poco, ceños airados, *à p.*
mis designios penetrais!
Pues no les pudiera dàr
este consejo, à no ser
solo para disponer
el que los puedan matar.
Ped. Si con Diana divina
yo tal dicha mereciera,
una estatua no erigiera
à su beldad peregrina?
Dia. Yo no me puedo negar
à dicha proposicion:
pues amor, i obligacion
me precisan à aceptar.
Demàs, que redimo assi
de mi Padre el deshonor:
i cumpliendo con mi amor,
logro, salgamos de aqui.
Ped. Dexa que à tus pies rendido.
Dia. Levanta, Pedro, à mis brazos:
logra sus amantes lazos.
Ped. Quien tal dicha mereciò?
Dia. Pero quien ha de ir à hablar?
Dem. Quien ha de ir? Pedro, yo irè,
i razones le dirè,
que le obliguen à aceptar.
Dia Una nueva obligacion
tendrà en mi. *Ped.* Pues id, amigo.
Dem. Yà vereis si lo consigo,
para vuestra perdicion. *à p.*
Dominiquin. *Sale* Dom. Aqui estoi.
Dem. Tu conmigo has de venir.
Dom. I es lexos? *Dem.* Desde partir,
al llegar à donde voi,
no havrà cabal un instante. *Vase.*
Dom. Eres Diablo corredor? *Vase.*
Dia. Què es esto, tyrano amor?
Ped. Què es esto, Dios inconstante?
Dia. Que dominio en mi has tenido.
Ped. Que piedad me has dispensado.
Dia. Que à ti me has avasallado.
Ped. Pues tal gloria he conseguido. *Vanse.*

Salen Arnesto, Julia, Farnesio, Cesar, i Andrea.

Jul. Es posible, noble Arnesto,
que desde que hemos logrado,
que nos honreis como huesped,
no hayais suspendido el llanto?
Ces. Mitigad, señor, la pena.
Far. Templad, amigo, lo airado.
Arn. Yo nada puedo deciros,
quando es el aconsejaros
tan en mi oprobio, que à mi
para mi mismo no basto,
Arn. Como quereis que no salga
hecho liquidos pedazos
el corazon por los ojos,
si està en su infeliz espacio
retirada vna enemiga,
i queriendo su retrato
borrar el agua, que vierto
de los enojos, que quaxo;
solo sirve (ay infelice!)
de dàr mas color al quadro.
I mas, quando à esto se añade

el inaudito, el estraño
lance del Jardin, que yà
tantas veces he contado;
i que à tratar de vengarme
en esta ocasion os llamo.

Sale un Criado.

Cria. Un Anciano, con otro hombre
te viene, señor, buscando.
Arn. Dile (con vuestra licencia)
que llegue. *Jul.* Quando os tratamos
con la obligacion de dueño,
demàs està esse reparo.
Sale el Demonio de Magico, i Dominiquin.
Far. Que entre al pùto. *De.* A vuestros pies.
Tod. Mas què miro! *Dom.* A vuestras ma-
Dem. Me teneis. *Dom.* I à mi tambien. (nos.
Cef. Aud. Vamos poco à poco, agravios. *à p.*
Far. Templarème por Arnesto. *à p.*
Arn. Llegad, señor, à mis brazos.
Jul. Dominiquin, què te has hecho?
Dom. He estado en grandes trabajos,
i por parlero me he visto
à una cadena amarrado,
siendo arliquin de una rexa,
i el alboroto de un barrio.
Arn. Decidme, pues, què mandais? (do?
Dem Diana, i Pedro. *Tod.* Què he escucha-
Arn. Quien decis? *Dem.* Pedro, i Diana,
à que mi razon, i años
os aplaquen los enojos,
i à que os mitigue lo airado
me embian. (A quien encargan
las paces, sino al Diablo?) *à p.*
Dice Diana, que Pedro,
con su poder, ò su engaño,
del mar, ò de la borrasca
la conduxo à su Palacio.
Veo, que el atrevimiento
nunca queda castigado
con quanta sangre en sus venas
guardan los purpureos vasos.
Mas yà no tiene remedio:
què quereis hacer? matarlos?
Que los perdoneis os ruegan
ella, i Pedro: i pues que tanto
con sus hechos à la Italia
toda, que decir han dado;
que para dorar sus yerros,
tengais à bien, que casados,
logren la fè, que desean,
i el gusto de vuestro agrado.
(no hablàra yo en casamiento, *à p.*
à no ser para su daño)
Yà veo, que con un hombre
de linage tan villano,
no es justo enlazar el lustre
de vuestros antepassados;
i que mucho mejor fuera,
que de un acero à lo airado,
se sacrificasse el pecho,
que el entregarse à sus brazos.
Mas esto juzgo imposible:
pues su Magia, ò sus encantos
son tales, que es mui dificil,
sino es, que mui descuidado
le cogiesse la tragedia,
sin que previniesse el daño.
Digalo yo, pues de mi *à p.*
en fuerza, ò virtud del pacto,
de asechanzas, i de industrias,
tantas veces se ha librado.
I assi acordaos de muchos
linages, que se mancharon
en semejantes desdichas,
i con el mal consolados.
Celebren à un tiempo Julia,
i Diana el deseado
feliz himeneo, i logren
vuestros cariñosos lazos.
Dom. Este hombre mas que amigo, *à p.*
ha venido à ser contrario.
Arn. Bien se conoce, que sois
de alta estyrpe, noble anciano:
pues con tal proposicion
dais el remedio al agravio.
Mucho el consejo os estimo;

i creed, que he de tomarlo:
pues solamente èl pudiera
ser iris de tantos daños.
Y assi, volved, i decidles,
que està mi enojo templado,
i que para celebrar
con mui festivos aplausos
de sus dos primos las bodas,
i las suyas, aguardamos
solamente, à gusto suyo,
el que nos señalen plazo.
Que se gocen tantos siglos,
como siempre he deseado;
i por el consejo, à vos
de veras quedo obligado.
Dem. El juzga, que no lo entiendo. *à p.*
O lo que sirviò mi engaño,
pues puerta abriò à la venganza!
Dom. Volò, yà esto està ajustado.
And. Pues como, haviendo merecido
de Diana à mi la mano,
i haviendo para este fin
aquestas playas surcado,
de mi hermano conducida,
la quereis dàr à un villano,
sabiendo, que no pudiendo,
quando en tu poder ha estado,
ser yà suya, por haver
sido para mi? Matarlo
solo me queda que hacer,
cumpliendo en executarlo
con las dos obligaciones
de parentesco, i tratado.
Arn. Esto importa: i vos, sobrino,
creed, que en esto bien hago,
i no debeis replicarme,
por su padre, i por mis años.
Far. Quando èl replicar no pueda,
yo lo; que es justo acordaros,
que tiene por profession
el delito de ser Mago:
i que le vieron ayer
en el verdor de estos campos
ser su vestido una piel,
i su baston un cayado.
I quando aquesto no fuera,
el hechizo, ò el encanto,
con que immobiles burlò,
en aqueste mismo quarto
à todos, bastaba, para
tomar venganza del chasco.
Cef. Si tu cariño suspende
el movimiento à tu brazo,
yo sacarè tu sangre, i harè
execucion el amago.
Arn. Esto conviene: partid,
i decid, como esperamos
por instantes nos avisen:
que todo es menos, dexando
los desaciertos que han hecho;
con verles dàrle las manos.
Dem. Yo voi mui agradecido. *Vase.*
Arn. Yo quedo mui obligado.
Dom. Voi, porque no me convierta
en borrico, o en rana quaxo. *Vase.*
Tod. Pues como, señor:: *Arn.* Tened,
que tan quexoso me hallo
de vosotros, que no encuentro
voces, con que os diga el labio,
como pensasteis, que pudo
à un rustico, à un vil tyrano,
que Pàris segundo ha sido,
quien vil Paladion preñado
de afrentas, hizo mi pecho
plaza de armas del Troyano,
dàr el si, de que uniria
yà de Diana los lazos,
sino fuesse por querer
en su casa asseguraros?
Si quando me habiò en las pazes
esse mui atento Anciano,
me enseñò à ser Caballero,
politicamente sabio,
por què quereis malograse
el motivo, que le han dado
à mi venganza, con ceños,

quando es su muerte su halago?
I assi, pues nuestra venganza
se vino tan à las manos,
cautamente cariñosos,
astutos, dissimulados,
à que celebren sus bodas,
i las nuestras nos partamos,
I quando de nuestras iras
se miren mas descuidados,
tu, i Cesar, pues por razon
de parentesco, i agravio,
estais ofendidos, muerte
dad à Diana, que à cargo
de Farnesio, i mio està
el dàrla al traidor villano:
pues porque no en paternal
cariño me temple el brazo,
os encomiendo, que sea
de vuestro puñal el blanco
su pecho infiel: que nosotros
del traidor nos encargamos.
Tod. Bien has dicho. *Jul.* Pues porque
logre en vuestro desagravio
tener yo parte, la seña,
de que embistais todos quatro,
serà, el que dexe caer
al descuido un lienzo blanco:
porque haciendo, que cortes
del suelo intentais alzarlo,
os halleis en pie, i dispuestos
à la tragedia. *Arn.* Tu sabio
consejo admitimos. *Far.* Pues
vè à prevenirte, i partamos
al punto. *Arn.* Yà verà el mundo,
como mis ofensas labo.
Ces. Yo satisfarè el desprecio,
que en mi oprobrio he tolerado,
And. Yo, como primo, i esposo,
vengarè los dos agravios.
Vanse, i salen Nise, i Chamorro.
Cha Ea, Nise, pues yà vino
el Dominiquin, trayendo
à las ancas de su posta
aquel barbado portento,
que, ni siendo hombre, ni fiera,
es ambas cosas à un tiempo,
à decir, como ajustados
dexaba yà los conciertos;
no quede en tu tocador
salserilla, lazo hueco,
lunar postizo, albayalde,
leche virginal, ni unguento,
que no te salvegue el alma,
i que no te manche el cuerpo.
Nis. Calla loco: i pues es fuerza,
que assistamos al festejo
de esta noche, tenme tu
el hacha. *Cha.* Dominus tecum:
yo tener el hacha, quando
voi à ensanchar el pellejo,
en donde, à medio mascar,
engulla Pabos, Carneros,
agua de limon, aloja,
dulces, perdices, i queso,
de cuyos compuestos haga
en mi estomago un relleno?
Sale Dominiquin con cadena de papel, i plumas en el sombrero.
Dom. Nise, Chamorrillo. *Los 2.* Amigo.
Dom. Vengo bueno? Vengo bueno?
Los. 2. Si. *Dom.* Algo havia de servirme
el ser el casamentero:
doce quartos me ha costado,
que tenia, si por cierto,
para quando me enterraran,
darlos al sepulturero.
Cha. Pero yà vienen mis amos.
Salen Pedro, i Diana cada uno por su parte.
Ped. En fin, adorado dueño,
llegò el feliz, deseado
dia, en que mi rendimiento
à las aras de tu altar
ofrezca votos, è incienssos,
ardiendo en llamas la vida,
quemando en humos el pecho,
toda una fè, que te adora;

i por simulacro nuevo,
pongas de Chypre en olvido
la hermosa Deidad de Venus.
Dia. Bien merecen tus cariños,
bien merecen tus afectos,
que mi amor te reconozca,
siendo el corazon su centro,
que te labre amante ahora
(como me enseñò un discreto)
por idolo de mi altar,
por imagen de tu templo.
Ped. Embidien à mi fortuna
del uno, i otro Emisferio
los dos Polos: pues yo solo
logrè, sin merecimientos,
en tu hermosa, blanca mano
tener en la tierra el Cielo.
Sale el Dom. Pedro, señora, yà todo,
para vuestro lucimiento,
està prevenido: no hai
nectar, que en quaxados yelos.
rizado artificio no haga
en los crystales, sirviendo
los pyramides de elados
ramilletes, que compuestos
de varias frutas, no rinda
à vista, i à gusto à un tiempo.
No hai musica, no hai festin,
que con armoniosos metros,
ò concordados compaces,
no hagan divertible el tiempo.
Ped. Todo à tu beldad se debe.
Dia. Todo se debe à tu afecto.
Los 2. En fin, eres firme amigo.
Dom. Yo solo sè, que soi vuestro,
i tanto, que presto ireis *à p.*
à donde me jureis dueño:
pues aunque en tal hombre vì
no sè que raro mysterio,
que me hizo creer, que al fin
al mundo daria exemplo,
mintieron mis conjeturas
con los prevenidos riesgos.

Dom. Para, Para,
Vàn llegando Carrozas.
Cha. Las Carrozas
llegan yà. *Dom.* Dios en su Reino
tenga à mi muger: el dia
que nos casamos, por cierto,
fuimos à la Iglesia en coche,
i nos cayò un Cura tuerto.
I què gastona que hice
de chocolate, i fideos!
Nis. Yà salen de las carrozas.
Dia Con quanto temor espero
à mi Padre. *Ped.* A recibirlos
à aquestas quadras lleguemos.
Dom. Vàmos. *Cha.* Quanto beberàn
esta noche los Cocheros!
Salen Arnesto Farnesio, Julia, Cesar,
i Andrea.
Arn Hija (què mal disimulo!) *à p.*
Dia. Padre mio, à los pies vuestros
està quien: pero la voz
el llanto embarga. *Arn.* A mi pecho
llega, i mis brazos admite. *Abrazalà;*
Quien te diera muerte en ellos! *à p.*
No renovèmos pesares,
dia que es solo contentos.
I vos, Pedro hijo, llegad.
Ped. Ni aun vuestra mano merezco,
quanto mas, tanto favor.
Arn. Mi hijo eres yà: cumplimientos
estàn demàs. *Jul.* Prima mia,
mil años te guarde el Cielo.
Dia. Con bien vengas, donde logres,
que todos te cortejemos.
And. Quien ha de poder sufrir, *à p.*
por mas que sepa, que presto
hà de tomar la venganza
de su loco atrevimiento,
disimulos? Pero, en fin,
venciendo, se vence el cuerdo.
Estimo tanto, restaures
de nuestro punto el empeño,
Prima, que por èl olvido

las quexas, i sentimientos.
Ces. En hora feliz goceis
dichas en lazos eternos:
porque sobre ellos aun no
jurisdicion tenga el tiempo.
Presto tomarè venganza, *à p.*
tyrana, de el menosprecio.
Farn. Dadme, señora, la mano;
i siempre desde hoi por vuestro
me conoced. *Dia.* Son mas dignos
mis brazos de ti, Farnesio.
Farn. I vos, amigo, llegad: *à Pedro.*
que aficionado en extremo
estoi à vos, desde el dia
de aquel teñido argumento.
Ped. En ellos mi esclavitud
publique quanto soi vuestro.
Cha. Este es el viejo enterrado, *à p.*
aun antes de haverse muerto.
Ped. Entrad, venid al Salon,
que yà prevenido tengo
à tanta funcion. *Musica en el Salon.*
Jul. Yà se oyen
dulces voces, è instrumentos.
Dia. Què sonora melodia!
Cha. Què jubilos! Què contentos!
Dem. Acerquese su ruìna, *à p.*
para que acaben con esto
las culpas de este enemigo,
i fenezcan mis recelos.

Descubrese, como en la segunda Jornada, el Salon, adornado de la misma manera, i abierto el foro, i quitada la chacena un pavellon, que sirve de foro à un Castulo partido como las Custodias, i se vèn ocho taburetes, i salen ocho, ò seis con mascaras, i con hachas, cantando, i atràs todo el resto de la Compañia, i à su tiempo se sientan en medio Diana, Pedro, i à la mano izquierda Julia, Andrea, i Cesar: à la derecha Arnesto, Farnesio, i el Demonio.

Musi. Vèn, Himeneo, vèn;
vèn, Himeneo.
Ped. Ea, passad à sentaros,
para que empiece el festejo;
Dia. Venid, señores. *Arn.* En todo
ha de ser el dia vuestro.
Far. A celebrar vuestras dichas
venimos: primer asiento
haveis de ocupar. *Tod.* Es justo.
Ped. En todo he de obedeceros.
Dem. Ea, empezad el festin.
Cha. No era mejor el refresco?
Dom. Este Diablo es Mayordomo,
aunque huele à Carnicero.

Lazo, Musica, i Minuete.

Musi. Al lazo feliz, à la amante coyunda;
que prende las vidas q̃ enlaza los cuellos,
con dulces finezas, en tiernos arrullos,
bebiendo las almas en los pensamientos,
vèn, Himeneo, vèn, vèn, Himeneo.
Jul. Pues estàn tan divertidos, *à p.*
dispongo arrojar el lienzo.
Unos. Lo que tarda su tragedia! *à p.*
Otros. Lo que se alarga su riesgo! *à p.*
Dia. Què felicidad! *Ped.* Què dicha!
Dem. Prosiga el divertimiento.
Ped. I pues las mejores arras
para el desposorio nuestro
es este anillo, que admitas
su pequeño don te ruego:
por si hai oculta intencion, *à p.*
que yo me basto à mi mesmo.
Dem. Què escucho! *à p.*
Cha. Vayan danzando. *Lazo.*
Dom. Las mozas se calen presto.
Musi. El dia glorioso, que amante feliz
Cupido renueva en floridos incendios.
Jul. El Cambray.

A esta mediacion dexa caer el lienzo Julia, se levantan los quatro, i pegan con los dos à puñaladas.

Los 4. Morid, tyranos.
Ped, i Dia. Ay infelize!

Cha.

Cba. Dom. Què es esto?
Dem. Ay enojos!

Dà una patada el Demonio.

Los 4. Porque assi
pagueis vuestro atrevimiento.
Jul. Satisfaced vuestra injuria.
Dia Ped Traidores, decid, què es esto? *cabē.*
Arn. Hasta que hechos mil pedazos
quedeis à nuestros aceros,
no estàmos vengados.
Cef. Basta.
Dem. Ha pese à mi! *à p. truenos.*
Jul. Què miedo!
Unos. Què admiracion!
Otros. Què estrañeza!
Cef. Por fin el vulgar provetbio,
de que como viven mueren
se cumple en los dos, supuesto,
que vivieron con encantos,
acabaron con portentos:
pues los labrò este Castillo;
que es theatro de mis duelos.
And. Que yo la he muerto no hai duda.
Arn. No hai duda que yo le he muerto.
Cef. Yo la passè el corazon.
Far. Yo le traspassè su pecho.
Lom. Cba. Ay Amos del alma mia.

Assomase Pedro, i Diana por lo alto del Castillo, donde estàn enganchados para subir aquella corta distancia que hai hasta arriba.

Ped. Buenas tardes, Caballeros.
Unos. Pero què es lo que he mirado?
Otros. Pero què es lo que estoi viendo?
Ped. Què os admirais? Discurristeis
el que soi tan poco cuerdo,
que no previne, labrabais
de los halagos el riesgo?
Hice Castillos de piedra
contra maximas de acero:
i con aquella sortija,
que puse en el blanco dedo
de Diana, preservada
quedò de qualquiera hierro.
Unos. Ha tyrano!
Otros. Ha Cocodrilo!
Dia. I pues tan viles sangrientos
contra mi, i contra mi esposo
haveis andado, i no tengo
para premiar su cariño,
i pagarle tanto empeño
otra fineza que hacer,
que declararle mi dueño;
por saber que assi os irrito,
aquesta es mi mano, Pedro.
Unos. Ha vil!
Otros. Ha cruel!
Jul. Ha ingrata!
Ped. Mi felicidad confiesso.

Danse las manos.

Cba. Quien hasta hoi havrà visto
en el aire casamiento?
Dem. Yo, porque muchos se casan,
para morir de hambre luego.
Arn. Què ira!
Cef. Què rabia!
Ped. I porque
à quien heristeis tan ciegos;
son solo ellos dos Leones,
advertid, que si os lo suelto,
el castigo merecido
daràn al enojo vuestro.

Vuelve à cerrar el Castillo, quedan en el aire, i se vè en los dos taburetes, en que estuvieron sentados dos Leones.

Tod. No hagas tal.
Ped. No? Pues que?

pues

porque hasta volver à veros,
El, i Dia. Nos partimos à otro Clima.

Suben abrazados.

Mascaras. Pavesas somos del viento.

Retiranse.

Dem. I à mi me trague la tierra,
sepultandome su centro:

pues à Pedro Vayalarde
armas di contra mi mesmo.

Hundese con truenos.

Unos. Quien viò tan raros prodigios?
Otros. Quien viò tan raros portentos?
Cha. I hasta la segunda parte,
aqui dà fin el ingenio
de esta verdadera historia
del Magico de Salerno.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de la *Viuda* de *Francisco Lorenzo* de *Hermosilla*, en calle de Vizcainos.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.34
no.26